



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

Facultad de
Psicología

ESTUDIO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y EL CIBERACOSO EN
UNIVERSITARIOS DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE LIMA
METROPOLITANA

TESIS PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

AUTORA: MARIA JIMENA VILLANUEVA VARGAS

ASESORA: Mg. CECILIA PATRICIA CASTRO CHAVARRY




LIMA- PERÚ

2025

20% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Fuentes principales

- 19%  Fuentes de Internet
- 5%  Publicaciones
- 6%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)



FIRMA DEL ASESOR
CECILIA PATRICIA CASTRO CHÁVARRY

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

MIEMBROS DEL JURADO

Mg. MELANIA KATY GUTIERREZ YEPEZ

Presidente

Mg. CECILIA MARTINA AGUIRRE LAURA

Vocal

Mg. CORI RAQUEL ITURREGUI PAUCAR

Secretaria

DEDICATORIA

Dedicado a todas las personas que me apoyaron en este camino, en especial a mis papás y mi hermana, quienes me brindan su apoyo, su amor y motivación en cada paso que doy, les agradezco de corazón todo su esfuerzo.

AGRADECIMIENTOS

A mi mamá Gloria, por siempre acompañarme en cada meta que tengo, por motivarme a ser mejor cada día y por siempre estar a mi lado. Cada logro también es tuyo, porque estuviste ahí, con amor, paciencia y esfuerzo que me inspiró a seguir adelante. Siempre estaré agradecida.

A mi papá Richard, por siempre sacarme una sonrisa en cada momento, por escucharme y motivarme a seguir en cada sueño que tengo. Gracias por enseñarme que cada logro se realiza con dedicación y esfuerzo. Cada logro también es tuyo, papá.

A mi hermana, por brindarme siempre su ayuda cuando más lo necesito, por tu cariño y por estar a mi lado en cada logro. Gracias por ser mi apoyo, mi hermana y amiga.

A mi asesora, por acompañarme en este proceso, por cada consejo y cada enseñanza brindada. Su orientación ha sido fundamental para la realización de este trabajo.

A cada uno de los niños que he podido acompañar, por enseñarme tanto sin saberlo. Por mostrarme, su fuerza, autenticidad, el verdadero sentido de la empatía, la paciencia y el amor por lo que hago. Cada uno de ustedes me inspiró a seguir creciendo, aprendiendo y poder acompañar con el corazón.

A mis docentes de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, por la excelencia que brindan, las enseñanzas compartidas y por guiarnos con paciencia a lo largo de este proceso formativo, lo cual me motivo a ser mejor profesional.

TABLA DE CONTENIDOS

Resumen	
Abstract	
Introducción	1
1. Identificación del Problema	1
2. Justificación e Importancia del Problema	4
3. Limitaciones de la Investigación.....	5
4. Objetivo de la Investigación.....	5
4.1 Objetivo general.....	5
4.2 Objetivos específicos	6
Capítulo II: Marco Teórico	8
1. Aspectos Conceptuales Pertinentes	8
1.1 Inteligencia emocional (IE)	8
1.1.1 Modelos teóricos de Inteligencia Emocional	8
1.1.2 Inteligencia emocional en el adolescente	11
1.2 Ciberacoso	12
1.2.1 Enfoque teórico del ciberacoso	13
1.2.2 Repercusiones psicológicas del ciberacoso en el adolescente	15
2. Investigaciones en torno al problema investigado.....	16
2.1 Investigaciones nacionales.....	16
2.2 Investigaciones internacionales	18

3. Definiciones Conceptuales y Operacionales de Variables	23
4. Hipótesis.....	27
Capítulo III: Metodología	29
1. Nivel y Tipo de la Investigación	29
2. Población y Muestra.....	29
2.1 Descripción de la Población	29
2.3 Criterios de la investigación.....	31
3. Instrumentos	32
4. Procedimiento	36
5. Plan de Análisis de Datos.....	38
6. Consideraciones Éticas.....	39
CAPITULO IV: RESULTADOS.....	41
CAPITULO V: DISCUSIÓN.....	50
CONCLUSIONES	64
RECOMENDACIONES	65
Referencias Bibliográficas	67

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Matriz operacional de las variables.....	25
Tabla 2 Características sociodemográficas de la muestra.....	30
Tabla 3 Confiabilidad por el método Alfa de Cronbach ECIPQ.....	36
Tabla 4 Correlación entre Inteligencia emocional y ciberacoso	41
Tabla 5 Frecuencia de Inteligencia emocional según edad y sexo.....	42
Tabla 6 Frecuencia del ciberacoso según edad y sexo	43
Tabla 7 Correlación entre Cibervictimización y Atención emocional.....	44
Tabla 8 Correlación entre Ciberagresión y Atención emocional	45
Tabla 9 Correlación entre Cibervictimización y Claridad emocional.....	46
Tabla 10 Correlación entre Ciberagresión y Claridad emocional.....	47
Tabla 11 Correlación entre Cibervictimización y Reparación emocional	48
Tabla 12 Correlación entre Ciberagresión y Reparación emocional.....	49

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre la Inteligencia emocional y el ciberacoso en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana. La muestra estuvo conformada por 118 universitarios de primer año de estudios, cuyas edades se encontraban entre los 18 a 23 años. El estudio corresponde a un diseño metodológico de tipo descriptivo-correlacional, se empleó para la recolección de datos dos instrumentos: el Trait Meta-Mood Scale-24 (TMMS-24) para evaluar la inteligencia emocional, y el European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECIPQ) para el ciberacoso. Los resultados evidenciaron una correlación negativa y estadísticamente significativa entre la inteligencia emocional y el ciberacoso ($\rho = -0.201$), lo que sugiere que un mayor desarrollo de la inteligencia emocional se asocia con una menor implicancia en situaciones de ciberacoso. Al analizar las dimensiones de la Inteligencia emocional (Atención, Claridad y Reparación emocional) con las dimensiones del ciberacoso (ciberagresión y cibervictimización), se hallaron correlaciones negativas y significativas. Los hallazgos de este estudio contribuyen a un mayor sustento teórico sobre la relación entre ambas variables en el contexto universitario. Además, ofrecen información para el desarrollo de estrategias de prevención e intervenciones psicoeducativas dirigidas a estudiantes y docentes, con el objetivo de mitigar el impacto del ciberacoso.

Palabras claves: Inteligencia emocional, Ciberacoso, Universitarios, Prevención, Intervenciones psicoeducativas

ABSTRACT

The main objective of the present research was to determine the relationship between emotional intelligence and cyberbullying in students at a private university in Metropolitan Lima. The sample consisted of 118 first-year university students, aged between 18 and 23 years. The research employed a descriptive-correlational methodological design. For data collection, two instruments were used: the Trait Meta-Mood Scale-24 (TMMS-24) to evaluate emotional intelligence, and the European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECIPQ) to evaluate cyberbullying. The results revealed a negative and statistically significant correlation between emotional intelligence and cyberbullying ($\rho = -0.201$), suggesting that higher levels of emotional intelligence are associated with lower involvement in cyberbullying situations. By analyzing the dimensions of emotional intelligence (Attention, Clarity, and Emotional Repair) in relation to the dimensions of cyberbullying (cyber-aggression and cyber-victimization), negative and significant correlations were also found. The findings of this study provide greater theoretical support regarding the relationship between these two variables within the university context. Furthermore, they offer valuable insights for the development of prevention strategies and psychoeducational interventions aimed at students and faculty, with the goal of mitigating the impact of cyberbullying.

Keywords: Emotional intelligence, Cyberbullying, University students, Prevention, Psychoeducational interventions.

Introducción

1. Identificación del Problema

La Inteligencia Emocional es una habilidad que favorece el óptimo bienestar social y mental de las personas, facilitando la comprensión del entorno y la toma de decisiones reflexivas ante los conflictos cotidianos (Castro-Sánchez et al., 2020).

Dentro de la población universitaria, la Inteligencia Emocional (IE) es un constructo importante en el desarrollo del bienestar social, mental y emocional de los estudiantes (Caldevilla- Domínguez, 2017); por lo que, una baja Inteligencia Emocional conlleva a un déficit emocional, evidenciándose en conductas negativas (Rizo, 2019), como la impulsividad, y habilidades interpersonales y sociales más débiles, lo que contribuiría al desarrollo de diversas conductas antisociales, además de una baja competencia para la resolución de problemas.

Por este motivo, la Inteligencia Emocional en universitarios permite desarrollar una mayor conformidad ante la vida, evidenciándose en una adecuada autoestima y satisfacción interpersonal, además de mejores relaciones sociales (Pérez, 2012). En este sentido, el desarrollo de una adecuada inteligencia emocional permite contrarrestar el ciberacoso a través del reconocimiento de las emociones. Este proceso incluye el desarrollo de la atención emocional, que facilita sentir y expresar las emociones de manera apropiada; la claridad emocional, que ayuda a comprender los estados emocionales tanto personales como externos; y la reparación emocional, que favorece la regulación de los estados emocionales (Del Rosal et al., 2016).

El ciberacoso ha cobrado mayor relevancia con la creación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), lo que ha generado un modificación estructural en la comunicación entre personas (Cabrera et al., 2018). Bajo esta

conducta de riesgo, se presentan dos perfiles psicológicos que se desarrollan en los espacios cibernéticos: primero, las cibervíctimas, quienes son percibidas como las personas afectadas frente a esta problemática, mostrando conductas severas como la soledad, estrés, depresión y ansiedad social. Además, se ve afectado su autoconcepto y una baja satisfacción frente a la vida. Por otro lado, los ciberagresores son quienes tienden a agredir a sus iguales, demostrando conductas de hostilidad, ataques de ira e irritabilidad (Redondo et al., 2017), lo que conlleva a agredir a los demás mostrando una desconexión moral asociado a bajos niveles de culpabilidad y pena, justificando sus conductas negativas al experimentar orgullo e indiferencia frente a su comportamiento (Larrañaga et al., 2018).

Dentro de los centros educativos universitarios, se ha demostrado en un estudio realizado en una universidad privada de Bolivia en 637 estudiantes del primer semestre, que un 27,5% de la muestra ha sido víctima de ciberacoso, mostrando efectos emocionales negativos como la ansiedad, depresión y sensibilidad interpersonal. Por otro lado, 26,7% de la muestra se identificaron como agresores, evidenciándose problemas conductuales y psicosociales como la agresividad, ira y comportamientos antisociales (Redondo et al., 2017). Asimismo, se ha alcanzado un 57%, 68% y 76% en las tasas de ciberacoso, de victimización y participación, respectivamente, entre sus estudiantes universitarios, demostrando que el ciberacoso es un problema común entre ellos (Gonultas, 2022). En adición a ello, en un estudio realizado en universitarios se demostró que el 58% de los alumnos entre los 20 a 25 años reportaron haber experimentado ciberacoso, mientras que el 37% tenían entre 26 y 29 años, y el 5% tenían 30 años o más. Por lo que se evidencia que los participantes entre 20 y 25 años presentan 10 veces más

probabilidades de reportar acoso cibernético que los participantes de 30 años o más (Zalaquett y Chatters, 2014). Por lo que, se demostró que el ciberacoso genera un bajo rendimiento académico, como también estrés, ansiedad, e incluso signos de depresión (Garaigordobil et al., 2018).

Esta problemática tiene un impacto psicológico significativo en los universitarios. Por ello, el estudio de la IE y el ciberacoso permite ampliar la información sobre la relación de ambas variables, evidenciándose que la Inteligencia Emocional servirá como un factor protector contra el ciberacoso porque ayuda al reconocimiento y manejo emocional frente a conductas de riesgo (Arrivillaga y Extremera, 2020). De igual manera, en un estudio realizado con 245 universitarios, se demostró que la IE, afecta en las relaciones interpersonales, resolución de problemas y en el rendimiento académico, ya que, al expresar y manejar las emociones correctamente, permitió cambios en el estado emocional de los alumnos frente a problemas personales y de carácter social (Arciniegas et al., 2021). Asimismo, en un estudio peruano realizado en 112 universitarios, se ha evidenciado que un 34.3% de los estudiantes entre 17 a 21 años presentan un nivel muy bajo de IE, a comparación del 15.9% de los estudiantes entre los 22 a 26 años, y el 12.5% entre los 27 a 31 años; lo cual indicó que la población universitaria adulta presenta un adecuado reconocimiento y manejo emocional, frente a los universitarios entre los 17 a 26 años. En este sentido, se concluye que el adecuado manejo de la Inteligencia Emocional favorece a la resolución de conflictos y a la expresión adecuada de emociones frente a situaciones desagradables (Vallejos, 2022).

Finalmente, León del Barco et al. (2020) demostraron que, a una mejor regulación y comprensión emocional, disminuye la posibilidad de ser víctimas de ciberacoso; confirmándose que una adecuada atención y claridad emocional ayudan a reducir esta problemática.

Los estudios previamente presentados indicarían la posible relación entre la Inteligencia emocional y el ciberacoso. Por ello, en el presente estudio se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué relación existe entre la Inteligencia emocional y el ciberacoso en universitarios de una universidad privada de Lima Metropolitana?

2. Justificación e Importancia del Problema

Es importante abordar este tema para proporcionar una perspectiva amplia sobre la comprensión de la Inteligencia Emocional como un constructo de reconocimiento y manejo emocional que permite contrarrestar el ciberacoso. Se considera que la Inteligencia Emocional es un factor esencial para la resolución de conflictos emocionales frente a conductas de riesgo. Por ello, los resultados de este estudio permiten ampliar la información que se tiene con respecto a la Inteligencia emocional y el ciberacoso, al ser una conducta de riesgo puede desencadenar diferentes consecuencias.

El aporte teórico de esta investigación incrementará la información sobre la relación entre Inteligencia Emocional y el ciberacoso lo cual servirá de referencia para la realización de futuras investigaciones que tengan como objetivo abordar estas variables, en especial en la población de universitarios del primer año de estudios, debido a que, se encuentran en una etapa clave de su desarrollo académico,

social y personal, lo que hace que el ciberacoso tenga un impacto significativo en su rendimiento académico, salud mental y bienestar general. Lo cual permitirá a las instituciones educativas emplear diversas estrategias para prevenir futuras consecuencias del ciberacoso.

A nivel metodológico, la presente investigación permite observar el uso de dos diferentes instrumentos en la relación de las variables Inteligencia emocional y ciberacoso dentro de una población universitaria, el cual podría ser replicado en otros estudios.

Por último, sobre el aporte social, es importante reconocer que el ciberacoso en la población universitaria ha sido poco estudiado (Caurcel y Crisol, 2021). Por lo cual, el presente estudio pretende concientizar a la población general sobre un fenómeno no muy discutido. Este aporte social sirve de base para futuras intervenciones preventivas en el ámbito universitario, debido a que dicha población usará herramientas digitales de manera cotidiana, lo que generará potenciales conductas de ciberacoso, por lo tanto, permitirá a las instituciones educativas emplear diversas estrategias para prevenir futuras consecuencias del ciberacoso.

3. Limitaciones de la Investigación

Los hallazgos del estudio no podrán ser generalizados a otras poblaciones debido a que se ha trabajado con una muestra predeterminada, no probabilística y con un valor limitado (Hernández-Sampieri, 2014).

4. Objetivo de la Investigación

4.1 Objetivo general

- Determinar la relación entre Inteligencia emocional y ciberacoso en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana.

4.2 Objetivos específicos

- Describir la frecuencia de la Inteligencia emocional en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, según edad y sexo.
- Describir la frecuencia del ciberacoso en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, según edad y sexo.
- Identificar la correlación entre la dimensión de la Inteligencia emocional “Atención emocional” con la cibervictimización en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, según sexo.
- Identificar la correlación entre la dimensión de la Inteligencia emocional “Atención emocional” con la ciberagresión en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, según sexo.
- Identificar la correlación entre la dimensión de la Inteligencia emocional “Claridad emocional” con la cibervictimización en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, según sexo.
- Identificar la correlación entre la dimensión de la Inteligencia emocional “Claridad emocional” con la ciberagresión en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, según sexo.
- Identificar la correlación entre la dimensión de la Inteligencia emocional “Reparación emocional” con la cibervictimización en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, según sexo.

- Identificar la correlación entre la dimensión de la Inteligencia emocional “Reparación emocional” con la ciberagresión en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, según sexo.

Capítulo II: Marco Teórico

1. Aspectos Conceptuales Pertinentes

1.1 *Inteligencia emocional (IE)*

1.1.1 Modelos teóricos de Inteligencia Emocional

En este apartado se presenta diversos modelos teóricos cuyo propósito es la búsqueda del valor de la Inteligencia emocional en la vida cotidiana.

El modelo mixto, busca centrarse en la Inteligencia Emocional como respuesta a diferentes rasgos de la personalidad, buscando controlar y regular las impulsos frente a situaciones estresantes. Para ello, se fomentan habilidades como la asertividad, la persistencia, la tolerancia a la frustración y la confianza, así como también competencias motivacionales, cognitivas y socioemocionales (Fragoso, 2015).

Dentro de este modelo se trabaja dos enfoques:

a) **Enfoque de Goleman**

La Inteligencia Emocional (IE) se define como un conjunto de capacidades que facilitan la solución de situaciones estresantes que impactan a la persona en su vida cotidiana, resaltando la automotivación y la perseverancia frente a los desafíos. Además, actúa como un regulador de las emociones y del control de impulsos, lo cual contribuye a gestionar las relaciones interpersonales al fomentar la esperanza y la empatía (García-Fernández y Giménez-Mas, 2010).

Su enfoque tiene como objetivo abordar diferentes problemas a los que se enfrenta la persona a través de la automotivación y la capacidad de perseverar ante

las decepciones. Asimismo, este modelo cuenta con cuatro dimensiones finales con las que se trabaja, las cuales son: conciencia social, autoconocimiento, regulación de relaciones sociales y autorregulación (American Management Association (AMA), 2012; citado por Fragoso, 2015).

b) Enfoque de Bar - on

El autor define la Inteligencia Emocional como un conjunto de habilidades cognitivas, sociales, emocionales y personales que permiten afrontar con éxito las problemáticas del entorno y responder adecuadamente a sus demandas. Estas habilidades influyen especialmente en la capacidad de comprenderse a sí mismo y de expresarse de manera adecuada frente a los demás (Santana, 2019).

La IE desde el enfoque de Bar-on consta de cuatro dimensiones (Mesa, 2015).

- Habilidades intrapersonales conformado por: la auto-consideración, el autoconocimiento y asertividad
- Habilidades interpersonales conformado por: la empatía y relaciones interpersonales
- Habilidades de adaptabilidad las cuales son: flexibilidad, validación y resolución de problema
- Componentes factoriales de manejo de estrés integrado por: manejo de impulsos y la tolerancia al estrés

El Modelo de los cuatro pilares de Cooper y Sawaf, reconoce la Inteligencia emocional como la capacidad de razonamiento que permite identificar las emociones para conectarse con uno mismo y con los demás, por lo que, analiza

el desarrollo de la vida humana, a través de las relaciones sociales y emociones que favorecen el éxito de la persona (Cooper y Sawaf, 2004).

Según Araujo y Guerra (2007), este modelo se basa en cuatro pilares importantes:

a) Conocimiento emocional

Se pretende crear un espacio personal y de confianza para que se trabaje en la intuición, responsabilidad, conexión, energía, honestidad emocional y retroinformación.

b) Aptitud emocional

El objetivo es ampliar el círculo de confianza y escucha activa, a la vez que busca resolver conflictos.

c) Profundidad emocional

Su propósito es explorar las maneras de relacionar adecuadamente la vida y trabajo respaldándose con la integridad, compromiso, responsabilidad y conciencia de su alrededor.

d) Alquimia emocional

Implica aprender a manejar e identificar las frecuencias emocionales con la finalidad de producir un cambio emocional.

Modelo de Habilidades de Mayer y Salovey. Según Mayer y Salovey (1997) la IE es la habilidad para valorar, expresar y percibir emociones que se dan a través del pensamiento. Asimismo, ayuda a comprender y conocer los aspectos emocionales y con ello regularlas para favorecer el desarrollo personal. En este contexto, Mayer, Salovey, Goleman, Turvey y Palfai crearon en 1995 la prueba de Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) que evalúa la Inteligencia Emocional como un

rasgo de metaconocimiento emocional, mencionando que las personas son conscientes de sus propias emociones, con ello gestionarlas adecuadamente (Fernández-Berrocal et al., 2004).

De acuerdo con el modelo de Mayer y Salovey, se utilizó la prueba de TMMS-24 para medir el adecuado desarrollo de la Inteligencia Emocional considerando tres dimensiones clave para evaluar y promover esta habilidad (Antolín et al., 2011).

a) Atención emocional

Se refiere a la habilidad que tiene una persona para reconocer sus propias emociones, lo cual implica identificar el tono de voz, movimientos corporales y expresiones faciales para expresarlas adecuadamente.

b) Claridad emocional

Implica que la persona comprenda sus propios estados emocionales, ya que estos afectan al sistema cognitivo al igual que el sistema conductual. Por lo que, si reconocemos y comprendemos estos sentimientos, el problema llegará a cambiar e incluso se pondrá a prueba el pensamiento creativo.

c) Reparación emocional

Es la capacidad de regular las emociones, permitiendo estar abierto a emociones tanto positivas como negativas, reflexionando sobre ello y las consecuencias que traen. Por ello, se debe regular a través de diversas estrategias y modificando tanto las emociones propias como las de los demás.

1.1.2 Inteligencia emocional en el adolescente

Durante la adolescencia, la inteligencia emocional es la habilidad que impacta en el bienestar social, emocional y cognitivo, al permitir una mejor comprensión del entorno y una adecuada toma de decisiones frente a situaciones conflictivas, lo que a su vez favorece el trabajo colaborativo y una interacción interpersonal efectiva (Castro-Sánchez et al., 2020).

Esta variable se manifiesta de manera diferente según la edad y el sexo. Según el estudio de Nieves (2019), evidenció que las personas de hasta 20 años obtienen puntuaciones más altas en este aspecto, posiblemente porque presentan mayores interacciones sociales, lo que refleja una mayor conciencia de la Inteligencia emocional en sus relaciones interpersonales, por lo que, al aumentar la edad suelen desarrollar mejores habilidades como la regulación emocional y la empatía, asociadas a la madurez y la experiencia.

En cuanto al género, Gartzia et al. (2012) indican que las mujeres suelen mostrar niveles más elevados de Inteligencia emocional, ya que poseen rasgos expresivos más pronunciados, lo que favorece una mayor claridad emocional y ayuda a reducir conductas que generen malestar emocional. Sin embargo, se ha evidenciado por Taramuel y Zapata (2017) que los hombres presentan una mayor capacidad de Reparación emocional, por lo que, son capaces de reconocer sus emociones, para luego regularlas y buscar estrategias de solución frente a cada situación, lo cual ayudará a disminuir las conductas del ciberacoso.

1.2 Ciberacoso

El ciberacoso es un acto de agresión intencionado que se realiza a través de un dispositivo electrónico, que se repite de manera constante a lo largo del tiempo,

generando un desequilibrio emocional tanto en la persona agresora como en la víctima (Tokunaga, 2010, como se citó en Del Rey et al., 2015). Bajo este contexto, se explicará cómo se desarrolla e influye el ciberacoso a través de diferentes sistemas que se presentarán:

1.2.1 Enfoque teórico del ciberacoso

El *enfoque socio ecológico de Bronfenbrenner*, explica la interacción mutua del individuo con los pares, la familia y la comunidad, y en especial el contexto virtual que influye en el desarrollo del ciberacoso (Cross et al., 2015). El presente enfoque desarrolla los siguientes sistemas que explican la influencia del ciberacoso dentro de cada contexto:

a) Microsistema

El microsistema es el nivel más cercano al sujeto, donde se incorporan los roles, comportamientos y relaciones con los que la persona interactúa, como en el ámbito laboral, amistades y el hogar (Ándres et al., 2002).

Bajo este sistema, la educación de los padres sobre la tecnología es esencial, ya que a menudo los adultos tienen una comprensión limitada de los entornos cibernéticos (Bélanger et al., 2009), llegando a restringir el uso de tecnología a los hijos, lo que ocasiona problemas dentro de la relación familiar. Por lo tanto, existe un vínculo entre el funcionamiento familiar y el ciberacoso. Se ha identificado que relaciones problemáticas con los padres, en especial cuando hay una dinámica familiar muy disciplinaria, predicen la participación de los jóvenes en el ciberacoso (Brighi et al., 2012), mientras que un adecuado apoyo familiar protege al

adolescente frente a esta problemática tanto como rol de victimización como de agresor (Demetriou et al., 2012).

Entre los factores que predicen el ciberacoso desde el hogar, se encuentran la inadecuada supervisión y la falta de atención en el hogar (Hoover et al., 1994). Asimismo, la influencia de un modelo de comportamiento violento ocasiona una conducta de intimidación y agresión hacia el resto (Bosworth et al., 2011).

b) Mesosistema

Bajo este sistema se evidencia las interacciones entre dos o más entornos en donde la persona se involucra directamente, como la relación entre la escuela, familia extensa, gobierno local, entre otros (Ándres et al., 2002).

En este sistema, la relación con el entorno de la persona influye en la aparición del ciberacoso como la falta de recursos económicos, la ausencia del cuidado de los padres, residir en áreas urbanas. Esto ocasiona que los adolescentes realicen conductas agresivas como el ciberacoso, ya que existe un abandono emocional que aumenta de la frecuencia del uso del internet y redes sociales, lo que conlleva la indiferencia e inadecuada expresión emocional generando un comportamiento agresivo (Zhou y Li, 2021).

Bajo estos dos sistemas, según los autores Dey Rey et al. (2013) el ciberacoso es una de las conductas de mayor riesgo que ha surgido y avanzando en los últimos años, ya que ha ido perpetrándose más allá de los contextos educativos, manteniéndose el hostigamiento en los hogares de las personas víctimas, con la intención de causar daño y perjudicar a los demás debido a un abandono emocional como se menciona en el mesosistema, permitiendo causar daños emocionales

mayores. Asimismo, esta problemática se debe a que no ha surgido exclusivamente una introducción sobre el uso adecuado de tecnología en la vida de los jóvenes, donde se ve involucrado el microsistema, debido al conocimiento limitado que tienen los adultos sobre los espacios cibernéticos.

1.2.2 Repercusiones psicológicas del ciberacoso en el adolescente

El uso de la tecnología ha traído consigo varios efectos sobre las personas, en especial a los adolescentes, por el uso excesivo de esta, lo cual está ligado con un efecto placentero para ellos, al ser un modo de distracción, pero también trae un desequilibrio en la regulación emocional. Esto último se debe a que se entra en un círculo en el que se busca reducir el malestar emocional mediante el uso excesivo del internet para contrarrestar estas emociones negativas (García-Fernández et al., 2020).

El ciberacoso se lleva a cabo a través de internet, redes sociales o algún medio de comunicación digital, lo que trae consigo repercusiones negativas como la depresión y la ideación suicida (Azúa et al., 2020). Al igual que el anterior autor, se analizó que ser víctima de ciberacoso (cibervictimización) se ha relacionado más fuertemente con la ideación suicida y la sintomatología de la depresión. Además, está relacionado con el género, ya que las mujeres se ven afectadas con mayor frecuencia que los hombres a las consecuencias de estos comportamientos (Fonseca-Pedrero et.al, 2022). De igual forma, se resume que las características de la psicopatología principal que se presenta en víctimas del ciberacoso es la ansiedad social, estrés, aparición de tendencias suicidas y el consumo de sustancias psicoactivas (Mejía-Montilla et al., 2018).

Dentro de la población universitaria, se ha evidenciado que la soledad, el estrés ante nuevas situaciones o la búsqueda de un nuevo círculo social, conjuntamente a los desafíos en el ámbito profesional, ocasiona que muchas veces esta población sea más susceptible a ejercer o sufrir ciberacoso, evidenciándose síntomas que afectan la salud mental como el desaliento, estrés, preocupación, ansiedad y depresión; debido al acoso u hostigamiento frecuente (Ramírez, 2022).

En conclusión, esta problemática afecta negativamente en la salud mental de la persona, desencadenando en ansiedad, depresión, soledad, siendo este último un factor del aislamiento y desesperación, y en casos más severos, la ideación suicida (Neto et al., 2021).

2. Investigaciones en torno al problema investigado

2.1 Investigaciones nacionales

Contreras (2021) identificó la relación entre Inteligencia emocional y ciberacoso en adolescentes, mediante una revisión sistemática. Se analizaron siete artículos de investigación donde la muestra de participantes se encontraba dentro del rango de edades entre 11 a 20 años, con un total de 7,741 adolescentes. Se utilizaron bases de datos electrónicos de ProQuest, EBSCO y Scopus. Como resultado, se evidenció que a mayores puntajes en IE menores son los puntajes de ciberacoso. En conclusión, se verificó que las personas quienes gestionan y reconocen adecuadamente sus emociones, afrontan mejor el ciberacoso debido a que manejan correctamente sus emociones ante esta problemática presente.

Altamirano (2022) determinó la relación entre Ciber victimización e Inteligencia emocional en adolescentes de Instituciones educativas públicas en

Trujillo. El estudio estuvo compuesto por una muestra de 378 estudiantes entre los 12 a 15 años. Para el análisis de datos se aplicó la prueba de TMMS-24 y el Cuestionario de Ciber victimización. Se identificó en el resultado del estudio una relación negativa entre ambas variables; es decir, el aumento de la variable de IE mantiene una relación de disminución con el ciberacoso. Por lo que se concluye que una adecuada IE ayudará a prevenir la aparición de ciberacoso en el rol de víctima.

Flores (2022) determinó la relación entre la Inteligencia emocional y el ciberbullying en adolescentes de una institución educativa. El estudio estuvo conformado por una muestra de 149 estudiantes entre los 12 a 18 años. Para el análisis de datos se aplicó el Cuestionario de Ciberbullying y el Test de Baron Ice para evaluar la Inteligencia emocional. En la investigación indicaron una relación negativa entre ambas variables, lo que sugiere que, a mayor nivel de IE, menor es la incidencia tanto del ciberacoso como de la cibervictimización. En conclusión, el desarrollo de altos niveles de IE favorece la adquisición de habilidades para enfrentar situaciones adversas que puedan generar desregulación emocional, como lo es el ciberacoso.

Rojas y Rondón (2021) determinó la relación entre Inteligencia emocional y roles del ciberacoso en estudiantes de secundaria en Otuzco, La Libertad. El estudio estuvo conformado por 142 estudiantes entre los 11 hasta 18 años, de los cuales 62 hombres (43.66%) y 80 mujeres (56.34%). Para la recolección de datos se emplearon el Instrumento para detectar el ciberbullying en contexto escolar (ICIB) y el Cuestionario de Inteligencia emocional de Baron Ice. Se obtuvieron como resultados una relación inversa entre la IE y los roles implicados en el ciberacoso, por lo que, al obtener puntuaciones altas en IE, se desarrollaran mayores

habilidades emocionales, interpersonales y personales, lo que disminuía la probabilidad de involucrarse como víctima, agresor u observador del ciberacoso. En conclusión, el estudio resalta que la IE actúa como factor protector reduciendo la probabilidad de desarrollar los diferentes roles del ciberacoso.

Chambi y Supo (2021) buscaron relacionar la Inteligencia emocional y el ciberbullying en estudiantes de secundaria de una I.E del distrito La Joya. El estudio estuvo conformado por 152 estudiantes de 4to y 5to grado. Se utilizó la prueba de TMMS-24 para la variable de IE y se utilizó el Cyberbullying Questionnaire (CBQ) que mide la ciber victimización y ciberagresión. Al concluir el análisis de datos, se obtuvo como resultado que la muestra del estudio obtuvo un nivel bajo de ciberbullying y niveles adecuados de IE, por lo que, se presentan una correlación estadísticamente significativa. Se concluye que, un alto nivel de Inteligencia emocional contribuye a reducir el impacto del ciberacoso

2.2 Investigaciones internacionales

Al-Sarayra (2022), realizó una investigación en Jordania cuyo objetivo fue identificar el poder predictivo de la inteligencia emocional en el ciberacoso de estudiantes universitarios jordanos. El estudio incluyó a 444 estudiantes de ocho cursos diferentes, todos pertenecientes al primer semestre del año académico 2016. Para la recolección de datos, se utilizaron una escala de ciberacoso y una escala de inteligencia emocional desarrollada por el autor. Los resultados evidenciaron un nivel moderado de ciberacoso entre los participantes, mientras que el nivel de inteligencia emocional fue alto. Se encontró una relación negativa entre ambas variables, indicando que mayores niveles de inteligencia emocional se asocian con

una menor probabilidad a involucrarse en conductas de ciberacoso. En particular, las dimensiones de la inteligencia emocional que más contribuyen a reducir este comportamiento son la automotivación y la regulación emocional, las cuales se identificaron como los predictores más significativos en la disminución del ciberacoso.

Ertekin et al. (2017) investigaron los niveles de inteligencia emocional y la sensibilidad al ciberacoso en estudiantes universitarios, considerando una muestra de 1,420 alumnos del año académico 2014-15. Para la recolección de datos se aplicaron dos instrumentos: la Escala de Inteligencia Emocional (EIS) y la Escala de Sensibilización al Ciberacoso (CSC). Los resultados mostraron que el 31.1% de los participantes había estado expuesto a situaciones de ciberacoso. Además, se encontró una correlación negativa entre la IE y la sensibilidad al ciberacoso. Esto indica que, a medida que aumentan los niveles de inteligencia emocional, también lo hace la sensibilidad hacia las conductas de ciberacoso, evidenciándose que a mayor IE se permite identificar con mayor claridad sus emociones y buscar mejores estrategias frente a la situación. Cabe destacar que esta correlación negativa fue más pronunciada en las mujeres que en los hombres, lo cual podría estar relacionado con una mayor percepción emocional.

Guerra-Bustamante et al. (2021) buscaron analizar las situaciones de ciberacoso basándose en los efectos mediadores de las variables de IE en edad y género de los adultos. El estudio estuvo conformado por 848 participantes de diferentes nacionalidades de Latinoamérica entre los 21 a 30 años (45%) y entre los 31 a 65 años (55%). Se aplicaron como instrumentos el TMMS-24 y el ECIPQ. Como resultado, se demostró que la mitad de los participantes habían estado

involucrados en ciberacoso en los dos meses anteriores al estudio, identificándose puntuaciones bajas en regulación y comprensión emocional. Asimismo, los agresores se caracterizaron por la escasa regulación y comprensión emocional, lo que confirma la falta de autoeficacia social. Como conclusión, se evidenció que el desarrollo de habilidades de IE es un factor protector frente al ciberacoso.

Martínez et al. (2019), analizaron la capacidad predictiva de la Inteligencia emocional y agresividad con respecto a ser agresor, víctima de ciberacoso y víctima-agresor durante la adolescencia. Se aplicó el Screening for Peer Bullying, el Cuestionario de Agresividad y el TMMS-24. El estudio se llevó a cabo en 1102 participantes españoles que cursaban la educación secundaria, entre las edades de 12 a 18 años. Se obtuvo como resultado una baja probabilidad de ser agresor, víctima-agresor o víctima ($p= 0.00$, $CI= 0.89-0.96$), ya que por cada punto en comprensión emocional se disminuía en un 7% el ciberacoso. Los autores concluyeron que una adecuada comprensión emocional y aumento de la regulación emocional frena o reduce la problemática social y educativa del ciberacoso durante la adolescencia.

Méndez et al. (2019) analizaron en qué medida algunas dimensiones de la IE predicen determinadas manifestaciones del bullying y cyberbullying. La investigación estuvo conformada por 309 adolescentes entre los 12 a 16 años. Se aplicaron el inventario de Inteligencia Emocional de Bar-on y el Cuestionario de Violencia Escolar, evaluando la violencia a través del uso de las redes sociales. Los hallazgos indicaron que, a un mayor estado de ánimo, se percibe una menor probabilidad de conducta violenta; es decir, los alumnos que presentan mayores habilidades y manejo emocional son quienes presentan menores casos de

ciberacoso. Por ello, se evidencia que la reconocimiento y regulación emocional es considerada un recurso fundamental, ya que se evidencia mayores competencias personales orientadas a disminuir conductas socialmente no deseables como el ciberacoso.

Cañas et al. (2019) buscaron analizar el perfil psicológico de víctimas y agresores involucrados en situaciones de ciberagresión. La investigación se basó en una muestra de 1318 adolescentes entre los 11 hasta los 18 años. Para el análisis de resultados, se aplicó el instrumento de ciberagresión “Escala de Agresión a través del teléfono móvil y de Internet”, y para la cibervictimización “Escala de Victimización a través del teléfono móvil y de Internet”, Escala de Autoconcepto; en cuanto la IE se aplicó el TMMS-24; además se aplicaron la Escala de Soledad, Depresión, Satisfacción con la vida y Estrés Percibido. Los resultados obtenidos evidencian que la ciber victimización presenta correlación con las variables de soledad, depresión y ansiedad social, mientras que en las dimensiones de IE, presenta una correlación negativa en la atención y comprensión emocional. Por otro lado, la ciberagresión se correlaciona positivamente con el estrés percibido, ansiedad social, la depresión y soledad; mientras que con las dimensiones de IE se correlaciona negativamente con la comprensión y regulación emocional. Se concluye, que el presentar un adecuado nivel de atención y comprensión emocional ayuda a reducir los niveles de ciber victimización, mientras que las dimensiones de regulación y comprensión emocional ayuda a mitigar la ciberagresión; cada dimensión de IE actúa de manera distinta para reducir los roles que se desempeñan en el ciberacoso.

Giménez et al. (2023) analizaron el efecto de la Inteligencia emocional y el cibervictimización en adolescentes españoles. Para llevar a cabo el estudio, se emplearon el test de Cyberbullying y el TMMS-24. En el estudio participaron 779 adolescentes conformado por 356 hombres y 423 mujeres, con una edad media de 15,04. Los hallazgos del estudio indican la IE influye significativamente en los estados de ánimo, y a su vez, a la cibervictimización. Se observó que los adolescentes con altos niveles de IE tienden a experimentar menos emociones negativas y más emociones positivas. En relación con la cibervictimización, se identificaron emociones negativas frecuentes como la vergüenza, soledad, tristeza, culpa y ansiedad, todas asociadas a situaciones de acoso en entornos digitales. En estos casos, los estados emocionales negativos suelen ser intensos, prolongados y generan una sensación de desprotección emocional. En definitiva, niveles bajos de inteligencia emocional favorecen la aparición de estados emocionales negativos, lo cual aumenta la probabilidad de ser víctima de ciberacoso.

Yudes et al. (2019) llevaron a cabo una investigación centrada en la ciberagresión, adicción a internet e Inteligencia emocional en adolescentes, con el propósito de aportar evidencia sobre las diferencias de género en una muestra de jóvenes españoles. La muestra estuvo conformada por 845 adolescentes de 14 hasta los 18 años. Para el análisis de las variables, se aplicaron el ECIPQ para medir la ciberagresión, la versión en español de la escala WLEIS para evaluar la IE, y un cuestionario sobre adicción a internet. Se obtuvieron como resultado que el 29.6% de los participantes se identificaron como ciberagresores, con una edad media de 15 años. Se observó una mayor participación de los varones en formas directas de ciberagresión, siendo los insultos y la exclusión social en línea los tipos más

comunes. Además, se identificó que la edad promedio de inicio de estas conductas es de 10.62 años. En cuanto a la IE como factor protector, se evidenció que, en las mujeres, la capacidad de regular sus emociones se asocia con una menor implicancia de involucrarse en conductas de ciberagresión. En el caso de los varones, el reconocimiento y la comprensión de sus propias emociones resultaron ser habilidades clave para reducir su implicación en este tipo de comportamiento.

3. Definiciones Conceptuales y Operacionales de Variables

a. Variable Inteligencia Emocional

Definición conceptual de la variable de Inteligencia Emocional

Mayer y Salovey (1997, como se citó en Brackett et al., 2008) definen la Inteligencia Emocional como la comprensión, reconocimiento, manejo y uso de las emociones propias y ajenas, con la finalidad de resolver problemas y regular la conducta, del mismo modo que se razona sobre las emociones ante situaciones específicas.

Definición operacional de la variable de Inteligencia Emocional

Medición realizada por medio del instrumento Trait Mood Scale 24 (Mayer y Salovey, 1997), el que evalúa las tres siguientes dimensiones: reparación emocional, atención emocional y claridad emocional.

b. Variable Ciberacoso

Definición conceptual de la variable de Ciberacoso

Tokunaga (2010, como se citó en Del Rey et al., 2015) define el ciberacoso como un acto de agresión intencionado que se realiza a través de un dispositivo electrónico. Además, es de forma reiterada en el tiempo, ocasionando un desequilibrio emocional en el agresor y la víctima.

Definición operacional de la variable de Ciberacoso

Medición realizada por medio del instrumento European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECIPQ), creado por Del Rey et al. (2015), que evalúa las dos siguientes dimensiones: ciberagresión y ciber victimización.

Tabla 1*Matriz operacional de las variables*

Variables	Dimensiones	Items	Intrumentos	Escala de medición	Baremos
Inteligencia emocional	<i>Atención emocional</i>	1,2,3,4,5,6,7,8	TMMS-24	Escala Ordinal	General: 99-120 (Alto) 66-98 (Adecuado) 65-0 (Bajo)
	<i>Claridad emocional</i>	9,10,11,12,13,14,15,16			Atención emocional: 33-40 (Alto) 18-32 (Adecuado) 8-17 (Bajo)
	<i>Reparación emocional</i>	17,18,19,20,21,22,23,24			Claridad emocional: 36-40 (Alto) 21-35 (Adecuado) 8-20 (Bajo)
					Reparación emocional: 38-40 (Alto)

23-37 (Adecuado)
8-22 (Bajo)

Variables	Dimensiones	Items	Intrumentos	Escala de medición	Baremos
	<i>Cibervictimización</i>	1,2,3,4,5,6,7,8, 9,10, 11			Cibervictimización: 33-44 (Alto) 22-32 (Medio) 11-21 (Bajo)
Ciberacoso			ECIPQ	Escala Ordinal	
	<i>Ciberagresión</i>	12,13,14,15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22			Ciberagresión: 33-44 (Alto) 22-32 (Medio) 11-21 (Bajo)

4. Hipótesis

Hipótesis general

- Existe una relación significativa entre Inteligencia emocional y ciberacoso en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana.

Hipótesis específicas

- Existe una relación significativa entre la dimensión de la Inteligencia emocional “Atención emocional” con la cibervictimización en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, según sexo.
- Existe una relación significativa entre la dimensión de la Inteligencia emocional “Atención emocional” con la ciberagresión en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, según sexo.
- Existe una relación significativa entre la dimensión de la Inteligencia emocional “Claridad emocional” con la cibervictimización en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, según sexo.
- Existe una relación significativa entre la dimensión de la Inteligencia emocional “Claridad emocional” con la ciberagresión en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, según sexo.
- Existe una relación significativa entre la dimensión de la Inteligencia emocional “Reparación emocional” con la ciber victimización en

estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, según sexo.

- Existe una relación significativa entre la dimensión de la Inteligencia emocional “Reparación emocional” con la ciberagresión en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, según sexo.

Capítulo III: Metodología

1. Nivel y Tipo de la Investigación

La investigación corresponde a un nivel básico de tipo no experimental, debido a que su propósito fue generar nuevos conocimientos teóricos sin llevarlos a la práctica ni manipular las variables del estudio (Hernández-Sampieri, et al., 2010).

Por otro lado, es descriptivo, porque ayudó a recolectar información sobre las variables del estudio (Inteligencia emocional y ciberacoso), permitiendo evaluarlas independientemente (Bernardo, et al., 2019).

El diseño de la investigación es correlacional porque buscó analizar si existe una relación estadística entre las variables de estudio (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2020), bajo el contexto de universitarios de primer año de estudios.

2. Población y Muestra

2.1 Descripción de la Población

La población del presente estudio estuvo conformada por 7643 alumnos, que estuvieron matriculados en el período académico 2024- II cuyas edades se encontraron en el rango de 18 a 23 años y que pertenecieron al primer año de estudios de una universidad privada.

2.2 Descripción de la Muestra y Métodos de Muestreo

La muestra del estudio estuvo conformada por estudiantes de entre 18 y 23 años, pertenecientes al primer y segundo ciclo de la unidad académica, quienes residían en Lima Metropolitana al momento de la investigación.

El método de muestreo de la presente investigación fue no probabilístico de tipo por conveniencia porque se seleccionó un grupo de estudiantes universitarios. Según el autor Hernández-Sampieri (2014), las muestras no probabilísticas están orientadas a cumplir con las características de la investigación, lo cual es útil porque ayuda a que la muestra sea cuidadosa y controlada al elegir características específicas.

En la presente investigación se seleccionó la muestra en coordinación con el área académica de primer año de estudios siguiendo los criterios de inclusión.

El cálculo de la muestra se obtuvo a través del estadístico “G Power” versión 3.1.9.4 con una probabilidad de error de 0.05 y un power (1-B err prob) de 0.95, obteniendo un total de 200 estudiantes universitarios entre los 18 a 23 años que pertenecieron al primer año de estudios. Debido a que se eliminaron cuestionarios por no cumplir con los criterios de inclusión, se obtuvo una muestra final conformada por 118 universitarios, ya que se tomaron en consideración características demográficas de la muestra, como edad, sexo, carrera profesional y el ciclo cursado (Tabla 2).

Tabla 2

Características sociodemográficas de la muestra

Variables	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Edad		
18-19	94	79.7 %

20-21	19	16.1 %
22-23	5	4.2 %
Género		
Mujer	88	74.6 %
Hombre	30	25.4 %
Carrera		
Psicología	33	28.0 %
Farmacia y Bioquímica	3	2.5 %
Enfermería	24	20.3 %
Ing. Ambiental	6	5.1 %
Educación	1	0.8 %
Biología	4	3.4 %
Ing. Ambiental	1	0.8 %
Ing. Industrial	2	1.7 %
Ing. Informática	1	0.8 %
Medicina Veterinaria	13	11.0 %
Administración	1	0.8 %
Ing. Industrial	1	0.8 %
Ing. Informática	6	5.1 %
Estomatología	16	13.6 %
Administración	3	2.5 %
Estomatología	1	0.8 %
Educación	2	1.7 %
Ciclo		
1	117	99.2 %
2	1	0.8 %

2.3 Criterios de la investigación

Criterio de Inclusión:

- Universitarios dentro del rango de 18 a 23 años.
- Universitarios matriculados al primer año de estudios.
- Alumnos que han aceptado participar en la investigación y han firmado el consentimiento informado.

Criterio de Exclusión:

- Estudiantes universitarios que no pertenezcan al primer año de estudios.
- Estudiantes universitarios que no se encuentren matriculados.
- Estudiantes que no han firmado el consentimiento informado.

Criterios de Eliminación:

- Ficha de datos sociodemográficos que se encuentren incompletos.
- Cuestionarios que se encuentren incompletos.

3. Instrumentos

Los instrumentos que se aplicaron en la presente investigación son los siguientes:

a. Ficha sociodemográfica

Se realizó una ficha sociodemográfica para recopilación de datos de los participantes que contribuirán al estudio, tales como edad, ciclo de estudios, sexo y carrera.

b. Trait Meta Mood Scale 24

El presente cuestionario fue diseñado en 1995 por los autores Salovey, Mayer, Palfai, Goldman y Turvey. Es desarrollado como una medida de la IE, compuesta por 24 ítems conformados por tres factores o subescalas; atención emocional; reparación del estado de ánimo y claridad en la discriminación de las emociones. Cada subescala está compuesta por 8 ítems. El TMMS-24 fue adaptado

al español por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos en el año 2004, la escala del test es de tipo Likert, con un rango ubicado desde "nunca " (1) hasta "muy frecuentemente" (5). Su aplicación es de cinco minutos y se evalúa de forma individual o colectiva. Además, el rango que normalmente se aplica la prueba oscila entre los 17 a 23 años (Guerra-Bustamante et al., 2019).

Para verificar la confiabilidad del test se realizó el análisis de confiabilidad mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, se obtuvieron puntajes mayores al 0.85 en las tres dimensiones. La dimensión de Percepción se obtuvo un 0.88 de confiabilidad; Compresión un 0.89 y en Regulación un 0.86. Los resultados obtenidos permitieron identificar la homogeneidad de los ítems y la consistencia de la escala de IE (Espinoza et al., 2015).

La prueba TMMS-24 ha sido validada en países de Latinoamérica como Argentina (Abal et al., 2020), Colombia (Aranzazu y Rojas, 2017), Chile (Cabezas et al., 2020), Ecuador (Tulcanaza, 2023), El Salvador (Mejía, 2016) y Bolivia (Maydana, 2023).

En el contexto peruano, Cari (2021) validó la prueba en una muestra 335 estudiantes universitarios de 18 a 27 años. Con la finalidad de verificar la validez de contenido, se evaluó la educación lingüística de la prueba a través de la V de Aiken. Los resultados evidenciaron puntuaciones >0.70 , es decir, presenta valores adecuados que permite entender con claridad cada pregunta de la evaluación. Asimismo, en la validez de la estructura interna se aceptaron los 24 ítems de la prueba evidenciándose un TLI (0.968), RMSEA (0.087) y CFI (0.974). Con respecto a la confiabilidad de la prueba, se identificaron valores entre 0.730 y 0.914

para las tres dimensiones del test. En conclusión, el TMMS-24 presenta evidencias adecuadas de confiabilidad y validez dentro de la población universitaria entre los 18 a 27 años. Con respecto a los baremos para cada dimensión se obtiene los siguientes puntajes: Alto (33-40), Adecuado (18-32) y Bajo (8-20) (Cari, 2021).

c. European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECIPQ)

El presente cuestionario fue realizado por Del Rey et al. (2015) en una muestra que estuvo conformado por 5679 estudiantes de seis países en Europa (España, Alemania, Grecia, Reino Unido, Italia y Polonia) entre las edades de 11 a 23 años. Se tuvo como finalidad medir el ciberacoso a través de dos dimensiones las cuales son: cibervictimización y ciberagresión. La prueba consta de 22 ítems que se mide con un rango de respuesta tipo Likert con cinco alternativas; de nunca (0), pocas veces (1), a veces (2), casi siempre (3), siempre (4). Con respecto a la administración del instrumento, su aplicación es de manera individual como colectivo con un tiempo de 15 minutos.

Acercas de las propiedades psicométricas, Del Rey et al. (2015) validaron el instrumento a través de un análisis descriptivo, análisis factorial exploratorio y confirmatorio. Los resultados psicométricos evidencian una adecuada validez, con un valor de 0.832 en la prueba KMO y 71170.0 en la prueba de esfericidad de Barlett, concluyéndose que el instrumento es adecuado para su aplicación. Con respecto a la varianza para ambas dimensiones se obtuvo un porcentaje de 65.4%. Asimismo, la correlación entre los factores fue de 0.765. Posterior a ello, se realizó el análisis factorial confirmatorio, evidenciándose resultados mayores a 0.95 en el

CFI, GFI y NNFI. Por último, se evaluó la confiabilidad a través del coeficiente de alfa de Cronbach, obteniéndose un puntaje de 0.96; en la dimensión de cibervictimización se obtuvo un resultado de 0.97 y en ciberagresión de 0.93; lo cual indica una adecuada fiabilidad (Del Rey et al., 2015).

La prueba ECIPQ se validó en la población universitaria en los países de Colombia (Castaño et al., 2023) y España (Merchán et al., 2018)

Dentro del contexto peruano, Diaz (2019) validó la prueba en una muestra de 516 estudiantes de secundaria de dos escuelas públicas de Los Olivos, Lima, entre los 11 a 17 años. Para ello, se aplicó un análisis factorial exploratorio evidenciando resultados satisfactorios a través de la prueba de esfericidad de Barlett de 1638.101, además una adecuada validez a través de la prueba de KMO con un valor de 0.84. Posterior a ello, se realizó el análisis factorial confirmatorio, evidenciándose los resultados obtenidos: CFI= 0.92, TLI=0.89 y RMSEA=0.08.

Para la presente investigación, se utilizó la prueba adaptada de Del Rey et al. (2015, como se citó en Gallego y Otero 2025), conformada por 22 ítems y cuatro opciones de respuesta tipo Likert: nunca (1), pocas veces (2), muchas veces (3) y siempre (4). Se llevó a cabo la validación de esta prueba en una muestra piloto conformada por 120 universitarios entre las edades de 18 a 23 años. Se determinaron los baremos conformado por tres niveles.

Con respecto proceso de validación, se realizó el análisis factorial exploratorio, obteniéndose un valor de 0.690 en la prueba de KMO (Anexo 1), evidenciándose un puntaje adecuado, al superar el mínimo requerido de 0.6 (Garmendia, 2007). Asimismo, Romero y Martínez (2020) indicaron que este valor

representa un puntaje bueno dentro de un nivel intermedio, por lo que se determina la idoneidad de los datos.

Posterior a ello, se realizó el análisis factorial confirmatorio, se obtuvieron los siguientes resultados: CFI= 0.994, TLI=0.993 y RMSEA=0.064 (Anexo 2), evidenciándose un puntaje adecuado, permitiendo confirmar que el instrumento mide la variable del estudio (Muiños, 2021). Por último, en la prueba de confiabilidad del ECIPQ, se obtuvo un Coeficiente de Cronbach de .848 (Tabla 3). Según Covarrabius (2021), estos valores representan una alta confiabilidad, por lo que el instrumento, al ser replicado en diferentes situaciones, contexto y sujetos es confiable al generar los mismos o similares resultados (Manterola et al., 2018).

Tabla 3

Confiabilidad por el método Alfa de Cronbach ECIPQ

	Alfa de Cronbach	ω de Macdonald
escala	0.848	0.854

4. Procedimiento

- Se presentó el proyecto a SIDISI para la validación científica. Luego, el proyecto pasó por una evaluación metodológica. Posterior a ello, se envió la presente investigación a Comité de Ética para ser evaluado.
- Al ser aprobado por CIEI, se coordinó con las autoridades de la institución la modalidad para la recolección de datos, la cual se detallará más adelante.
- Para el reclutamiento de los participantes y la recogida de datos, se coordinó con el Jefe de área académica de primer año de estudios de la institución educativa quien brindó un listado de los participantes, los horarios, aulas

disponibles, fecha establecida y nombre del psicólogo profesional que apoyó en el proceso.

- Con las organizaciones previas, la entrega de los listados y las autorizaciones pertinentes se procedió a realizar el acercamiento hacia los estudiantes.
- La recolección de los datos se realizó de 12:00m a 2:00pm; respetando el horario académico establecido por las autoridades de la universidad.
- Cuando se ingresó a las aulas se inició con la presentación de la investigadora, se explicaron los objetivos. Luego, se brindó el consentimiento informado donde se detalló las consideraciones éticas.
- Luego de obtener los consentimientos informados firmados, se brindó una copia de ello a los alumnos, con la finalidad, de que tengan la información del estudio. Posteriormente, se aplicaron los instrumentos, el tiempo estimado de 30 minutos. Al finalizar la aplicación, se les entregó un tríptico informativo sobre Inteligencia Emocional y ciberacoso, donde se proporcionó información sobre las variables estudiadas, sus repercusiones psicológicas y lugares donde puedan acudir por si necesitarán ayuda. Asimismo, se consignó en el tríptico el correo electrónico y el número telefónico de la investigadora (los mismo que figuran en el consentimiento), con el objetivo de que los estudiantes pudieran comunicarse para solicitar apoyo e información en caso de alguno de los estudiantes pudieran requerir mayor información acerca del proceso, evaluación y los resultados, que pudiera significar una disminución de riesgos a su integridad, asegurando así que el alumno recibiera atención personalizada.

- La investigadora estuvo presente durante todo el proceso, desarrollando diferentes roles como observadora, mediadora y evaluadora. También se contó con el apoyo de un psicólogo profesional, quien estuvo presente durante todo el proceso de recogida de datos; con la finalidad, de brindar apoyo en caso se observará desregulación emocional en alguno de los participantes, pero no se observó.
- Luego, se realizó un Excel donde se almacenaron los datos, los que fueron codificados para guardar la confidencialidad. Finalmente, se aplicó el análisis estadístico a través de SPSS versión 30 y Jamovi.

5. Plan de Análisis de Datos

Se recolectaron los cuestionarios completados por los estudiantes y se registraron los datos obtenidos a través de una hoja de cálculo de Excel, asegurándose previamente de que todas las pruebas incluyeran datos e ítems completos. Para el análisis descriptivo, se calculó la frecuencia de las dos variables analizadas según edad y sexo. Con respecto a la descripción, se utilizaron los niveles establecidos en los baremos de cada prueba (Ver Tabla 1 Matriz operacional de las variables) .

Para el análisis estadístico se utilizó el programa SPSS versión 30, verificando la distribución normal mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov para calcular la frecuencia de las dos variables analizadas (Anexo 3). Al constatar que los datos no presentaban una distribución normal, se decidió emplear estadísticos no paramétricos. En ese sentido, se utilizó el coeficiente de correlación Rho de Spearman a través del estadístico Jamovi. Para esto, se recurrió a la interpretación

correlación Spearman para obtener el tipo de correlación entre las dimensiones de Inteligencia Emocional y ciberacoso (Anexo 4).

6. Consideraciones Éticas

Según el Comité Institucional de ética en la Universidad Peruana Cayetano Heredia (2015) tiene como objetivo proteger la seguridad, derechos y el bienestar de las personas, asegurar el cumplimiento de responsabilidades éticas y la regulación nacional e internacional en relación a la investigación con personas.

Con respecto al principio de *beneficencia*, se cumplió en base a minimizar daños a los participantes y maximizar beneficios. Se obtuvo como objetivo balancear los riesgos y los beneficios, es decir, si surgía un riesgo perjudicial se contrarrestaba con un beneficio. Para el beneficio personal de cada estudiante se brindó un díptico informativo sobre la IE y el ciberacoso, además se brindó información sobre las repercusiones psicológicas del ciberacoso en la adolescencia y los Centros de Salud Mental Comunitarios más cercanos a su localidad (Anexo 9). Asimismo, al culminar la aplicación de las pruebas se contó con la presencia de un profesional de psicología quien brindó apoyo por si se evidenció alguna desregulación emocional. Por último, se proporcionó el siguiente correo electrónico: maria.villanueva@upch.pe, y número telefónico: 994719836 de la investigadora; con la finalidad de brindar un apoyo a los estudiantes en caso se presentaba algún riesgo. Ello fue útil debido a que la aplicación de las pruebas fue anónima y se buscaba atender de manera personal a cada estudiante.

En principio de *justicia* se brindó los mismos beneficios a los participantes, no existió injusticias y discriminación a lo largo de la aplicación.

Con respecto, al principio de *autonomía*, los alumnos tenían la posibilidad de decidir si participar o retirarse del estudio cuando lo deseen, para ello se les brindó un consentimiento informado en donde se incluía el procedimiento, con las actividades que se realizó como la evaluación de las dos pruebas. Con respecto a los costos e incentivos, se le indicó a los participantes que no se realizaba ningún pago por participar en la actividad. Igualmente, no recibieron ningún incentivo económico, pero se les brindó un díptico informativo.

Por último, para cumplir con el principio de *confidencialidad*, se guardó la información de los alumnos a través de códigos, con la finalidad de reservar su identidad. Por lo tanto, al obtenerse los resultados no se mostraron ni se compartieron en otros medios, ya que la información recolectada fue utilizada exclusivamente para fines del presente estudio.

CAPITULO IV: RESULTADOS

El objetivo general de la investigación buscó determinar la relación entre la variable Inteligencia emocional y la variable ciberacoso en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana. En ese sentido, la prueba de correlación rho de Spearman, se evidencia (Tabla 4) una correlación estadísticamente significativa ($p = 0.029 < .05$, referencial) y negativa entre el ciberacoso y la Inteligencia emocional en los estudiantes ($\rho = -0.201$). Esto implica que, a mayor nivel de inteligencia emocional, habrá una tendencia de que existan menores niveles de ciberacoso, por lo que las variables pueden actuar como mitigantes una de la otra.

Tabla 4

Correlación entre Inteligencia emocional y ciberacoso

Variables	Inteligencia emocional
Ciberacoso	Rho de Spearman -0.201*
	gl 116
	valor p 0.029

Nota: * $p < .05$

El primer objetivo específico, buscó describir la frecuencia de la Inteligencia emocional en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, distinguidos según la edad y sexo. La tabla 5 presenta la frecuencia de la IE a través de tres niveles establecidos en los baremos: Bajo, Adecuado y Alto, y se analizan en tres rangos de edad (18-19 años, 20-21 años y 22-23 años), diferenciando entre hombres y mujeres.

Del total de estudiantes, el 51.7 % (61) son mujeres de entre 18 y 19 años.

En el grupo de 20 a 21 años, se incluyen 13 mujeres y 4 hombres; mientras que en la categoría de 22 a 23 años se registra únicamente una mujer. En todos los grupos etarios mencionados se observa una adecuada frecuencia de Inteligencia Emocional. En cuanto al nivel bajo, el 4.2% son mujeres entre los 18 a 19 años, se incluye 5 mujeres; mientras en la categoría de 22 a 23 años, se registran 2 mujeres y 1 hombre.

Tabla 5

Frecuencia de Inteligencia emocional según edad y sexo

Niveles	Edad	Sexo	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Bajo	18-19	Mujer	5	4.2 %
		Hombre	0	0.0 %
	20-21	Mujer	0	0.0 %
		Hombre	0	0.0 %
	22-23	Mujer	2	1.7 %
		Hombre	1	0.8 %
Adecuado	18-19	Mujer	61	51.7 %
		Hombre	23	19.5 %
	20-21	Mujer	13	11.0 %
		Hombre	4	3.4 %
	22-23	Mujer	1	0.8 %
		Hombre	0	0.0 %
Alto	18-19	Mujer	4	3.4 %
		Hombre	1	0.8 %
	20-21	Mujer	2	1.7 %
		Hombre	0	0.0 %
	22-23	Mujer	0	0.0 %
		Hombre	1	0.8 %

N=118

El segundo objetivo específico, buscó describir la frecuencia del ciberacoso en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, también por edad y sexo. En la Tabla 6, se presenta la frecuencia del ciberacoso a través de tres niveles según los baremos: Bajo, Medio y Alto, analizado en tres rangos de edad (18-19 años, 20-21 años y 22-23 años), diferenciando entre hombres y mujeres.

En los resultados se identifican dos niveles de ciberacoso: Bajo y Medio, sin registros en la categoría de nivel Alto. Del total de estudiantes el 58.5% (69) son mujeres entre los 18-19 años, presentan una baja frecuencia del ciberacoso, mientras que los hombres presentan un 17.8%. En el rango de 20-21 años, se evidencia un total de 15 mujeres (12.7%) y 4 hombres (3.4%). Asimismo, en el grupo de 22-23 años, se reportaron 3 mujeres (2.5%) y 2 hombres (1.7%). En cuanto al nivel medio, el 2.5% son hombres (3), mientras que las mujeres (1) son el 0.8%, ambos entre las edades de 18 a 19 años.

Tabla 6

Frecuencia del ciberacoso según edad y sexo

Niveles	Edad	Sexo	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Bajo	18-19	Mujer	69	58.5 %
		Hombre	21	17.8 %
	20-21	Mujer	15	12.7 %
		Hombre	4	3.4 %
	22-23	Mujer	3	2.5 %
		Hombre	2	1.7 %
Medio	18-19	Mujer	1	0.8 %
		Hombre	3	2.5 %
	20-21	Mujer	0	0.0 %
		Hombre	0	0.0 %
	22-23	Mujer	0	0.0 %
		Hombre	0	0.0 %
Alto	18-19	Mujer	0	0.0 %
		Hombre	0	0.0 %
	20-21	Mujer	0	0.0 %
		Hombre	0	0.0 %
	22-23	Mujer	0	0.0 %
		Hombre	0	0.0 %

N=118

El tercer objetivo específico, buscó identificar la correlación entre la dimensión de Inteligencia emocional “Atención emocional” con la

cibervictimización en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, según sexo. Según la Tabla 7, se observa que hay una correlación significativa muy baja entre la dimensión de Atención emocional con la ciber victimización ($\rho = -0.046$). Según sexo, se evidencia una correlación significativa negativa de nivel bajo en hombres ($\rho = -0.202$). En el grupo de mujeres, no se evidencia una correlación significativa. Se concluye que, al expresar las emociones adecuadamente frente a conductas de riesgo como el ciberacoso, ayudará a que se reduzcan niveles mínimos de cibervictimización.

Tabla 7

Correlación entre Cibervictimización y Atención emocional

Variables	Categoría		Atención emocional
Cibervictimización	Hombres	Rho de Spearman	-0.202
		N	30
		valor p	0.285
	Mujeres	Rho de Spearman	0.002
		N	88
		valor p	0.988
	Total	Rho de Spearman	-0.046
		N	118
		valor p	0.617

Nota: * $p < .05$

El cuarto objetivo específico de la investigación fue identificar la correlación entre la dimensión de la Inteligencia emocional “Atención emocional” con la ciberagresión en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, según sexo. De acuerdo con el análisis de datos presentados en la tabla 8, se evidencian correlaciones significativas muy baja entre estas variables ($\rho = -0.038$).

Con respecto al sexo, no se evidencia una correlación significativa en hombres. Por otro lado, en mujeres se presenta una correlación significativa muy baja ($\rho = -0.046$). Se concluye que, la Atención emocional ayuda a mitigar el ciberacoso en niveles bajo, sin embargo, se deduce, aunque se preste atención a las emociones de los demás, esto no tiene un impacto en que el agresor modifique su comportamiento agresivo.

Tabla 8

Correlación entre Ciberagresión y Atención emocional

Variables	Categoría	Atención emocional	
Ciberagresión	Hombres	Rho de Spearman	-0.001
		N	30
		valor p	0.996
	Mujeres	Rho de Spearman	-0.046
		N	88
		valor p	0.669
	Total	Rho de Spearman	-0.038
		N	118
		valor p	0.683

Nota: * $p < .05$

El quinto objetivo específico de la investigación buscó identificar la correlación entre la dimensión de la Inteligencia emocional “Claridad emocional” con la cibervictimización en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana. En este contexto, la prueba de correlación rho de Spearman, presentada en la tabla 9, muestra una correlación estadísticamente significativa, de tamaño débil y negativa ($\rho = -0.182$). Con respecto al análisis según el sexo, se

resalta que el grupo de hombres presenta una correlación negativa muy baja ($\rho = -0.121$), de igual manera, el grupo de mujeres presenta una correlación negativa baja ($\rho = -0.212$), lo que puede dar indicios de que las mujeres presentan un mayor control emocional, en comparación de los hombres, lo cual ayuda a contrarrestar el riesgo de ser víctima de ciberacoso.

Tabla 9

Correlación entre Cibervictimización y Claridad emocional

Variables	Categoría	Claridad emocional	
Cibervictimización	Hombres	Rho de Spearman	-0.121
		N	30
		valor p	0.526
	Mujeres	Rho de Spearman	-0.212*
		N	88
		valor p	0.048
	Total	Rho de Spearman	-0.182*
		N	118
		valor p	0.049

Nota: * $p < .05$

El sexto objetivo específico de la investigación buscó identificar la correlación entre la dimensión de la Inteligencia emocional “Claridad emocional” con la ciberagresión en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, según sexo. Según los resultados expuestos en la tabla 10, se identificó una correlación significativa muy baja entre la Claridad emocional y la ciberagresión según sexo ($\rho = -0.025$). Esto implica que un mayor nivel de Claridad emocional está asociado a reducir los niveles de cibervictimización. Con respecto a la correlación según sexo, se destaca que el grupo de hombres muestra una correlación negativa muy baja entre las variables ($\rho = -0.042$), de igual

manera, el grupo de las mujeres presentan una correlación negativa muy baja ($\rho = -0.055$). Se evidencia que, el ciberagresor al percibir las emociones de los demás, tendrá la posibilidad entender o ayudar a los demás, logrando cambiar su comportamiento.

Tabla 10

Correlación entre Ciberagresión y Claridad emocional

Variables	Categoría		Claridad emocional
Ciberagresión	Hombres	Rho de Spearman	-0.042
		N	30
		valor p	0.825
	Mujeres	Rho de Spearman	-0.055
		N	88
		valor p	0.609
	Total	Rho de Spearman	-0.025
		N	118
		valor p	0.785

Nota: * $p < .05$

El séptimo objetivo específico de la investigación buscó identificar la correlación entre la dimensión de la Inteligencia emocional “Reparación emocional” con la cibervictimización en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, según sexo. En ese sentido, la prueba rho de Spearman, cuyos resultados se presentan en la tabla 11, evidencia una correlación estadísticamente significativa, de nivel bajo y negativa ($\rho = -0.216$). Esto implica que un mayor nivel de Reparación Emocional está asociado a reducir los niveles de cibervictimización. Con respecto a la correlación según sexo, se destaca que el

grupo de hombres muestra una correlación negativa baja entre las variables ($\rho = -0.375$), mientras que el grupo de las mujeres presentan una correlación negativa muy baja ($\rho = -0.159$). Se evidencia que los hombres presentan una mayor regulación de los estados emocionales, lo cual permite interrumpir el ciberacoso y enfrentar la situación de manera más efectiva.

Tabla 11

Correlación entre Cibervictimización y Reparación emocional

Variables	Categoría		Reparación emocional
Cibervictimización	Hombres	Rho de Spearman	-0.375*
		N	30
		valor p	0.041
	Mujeres	Rho de Spearman	-0.159
		N	88
		valor p	0.138
Total	Rho de Spearman	-0.216*	
	N	118	
	valor p	0.019	

Nota: * $p < .05$

Finalmente, el octavo objetivo específico de la investigación buscó identificar la correlación entre la dimensión de la Inteligencia emocional “Reparación emocional” con la ciberagresión en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana, según sexo. Por consiguiente, los resultados de la prueba rho de Spearman, presentados en la tabla 12, muestra una correlación estadísticamente significativa, de nivel bajo y negativa ($\rho = -0.219$). Esto sugiere que un mayor nivel de Reparación Emocional disminuye los niveles de ciberagresión, indicando que estas variables actúan como factores mitigantes entre sí. En relación con, el análisis según el sexo de los estudiantes, los resultados en el

grupo de hombres evidencian una correlación estadísticamente significativa, manteniendo una correlación moderada y negativa entre ambas variables ($\rho = -0.473$), mientras que el grupo de las mujeres presentó una correlación negativa muy baja ($\rho = -0.119$).

Tabla 12

Correlación entre Ciberagresión y Reparación emocional

Variables	Categoría		Reparación emocional
Ciberagresión	Hombres	Rho de Spearman	-0.473*
		N	30
		valor p	0.008
	Mujeres	Rho de Spearman	-0.119
		N	88
		valor p	0.268
	Total	Rho de Spearman	-0.219*
		N	118
		valor p	0.017

*Nota: * $p < .05$*

CAPITULO V: DISCUSIÓN

El presente estudio tuvo como propósito analizar la relación entre la inteligencia emocional y el ciberacoso en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana. Como objetivo general, se planteó determinar la relación entre ambas variables, encontrándose una correlación inversa estadísticamente significativa; lo cual sugiere que, la IE desempeña un papel protector en la reducción de los niveles de ciberacoso; estos resultados coinciden con los hallazgos de Contreras (2021), quien sostiene que mayores niveles de inteligencia emocional se asocian con menores niveles de ciberacoso, propiciando entornos más saludables en los ámbitos social, familiar, académico, y refuerza el bienestar de los individuos potencialmente expuestos al ciberacoso. De manera similar, Rojas y Rondón (2021) reportan que el desarrollo de habilidades emocionales e interpersonales adecuadas reducen la posibilidad de que las personas sean víctimas o agresores del ciberacoso, contribuyendo así a su prevención. En esta misma línea, Al-Sarayra encontró que niveles elevados de inteligencia emocional se relacionan con una menor probabilidad de involucrarse en conductas de ciberacoso dentro de la población universitaria. Además, destaca que la regulación emocional actúa como uno de los predictores más significativos en la disminución de esta conducta. Asimismo, los resultados concuerdan con el estudio de Flores (2022), quien señaló que la IE actúa como un factor atenuante del ciberacoso, durante el período de la pandemia del COVID, en la cual se intensificó el uso de redes sociales y por ende la exposición de la vida personal, familiar y social.

Los resultados obtenidos respaldan la necesidad de desarrollar nuevos

programas de inteligencia emocional en el ámbito educativo, dado que constituyen una estrategia eficaz para prevenir y mitigar el impacto del ciberacoso en la comunidad universitaria. Asimismo, la relación identificada entre ambas variables refuerza la importancia de integrar programas de desarrollo emocional en los planes académicos y malla curricular, a fines de promover una convivencia más saludable y respetuosa en entornos digitales.

Por otro lado, en relación con el primer objetivo específico, orientado a describir la frecuencia de la Inteligencia emocional en los universitarios según edad y sexo, se encontró que la mayoría de los participantes presentan un nivel adecuado de inteligencia emocional, con una mayor prevalencia en mujeres de entre 18 y 19 años. Este hallazgo coincide con el estudio de Nieves (2019), hasta los 20 años se observan puntuaciones elevadas en inteligencia emocional, lo cual podría estar relacionado con la intensidad de las interacciones interpersonales en esta etapa, favoreciendo el desarrollo de habilidades emocionales. Sin embargo, el autor también señala que, a medida que avanza la edad, ciertos aspectos de la IE, como la Atención emocional, podrían verse modificados por el contexto y la experiencia, aunque en general, la regulación emocional tiende a mejorar con el tiempo.

Asimismo concerniente a las diferencias por sexo, se observó una mayor frecuencia de niveles adecuados de IE en mujeres, a comparación de los varones, lo que puede explicarse debido a la mayor proporción de participantes femeninas en la muestra. Este resultado es consistente con la investigación de Gartzia et al. (2012), quienes sostienen que las mujeres tienden a presentar niveles más altos de inteligencia emocional, dado que identifican sus emociones con mayor facilidad y exhiben una mayor expresividad emocional. En contraste, el estudio de Chambi y

Supo (2021) plantea una perspectiva diferente, destacando que los hombres tienden a verbalizar sus emociones con mayor facilidad y a emplear estrategias resolutivas frente a situaciones de malestar emocional, como el afrontamiento centrado en el problema y la reevaluación positiva, con la finalidad de cambiar aquellas experiencias negativas diarias que les provocan estados emocionales desagradables.

A partir de estas investigaciones, se evidencia que el desarrollo de las habilidades emocionales está influenciado tanto por el sexo como por la edad, dado que hombres y mujeres experimentan y manejan sus emociones de manera diferente. Además, estas habilidades evolucionan a lo largo del tiempo, reflejando la interacción entre el proceso de maduración emocional y el entorno fluctuante y dinámico en el que se desenvuelven los individuos. Estas diferencias determinan la manera en que cada grupo enfrenta los desafíos emocionales, dando lugar a estrategias diversas para la resolución de problemas y configurando una vida emocional diversa y única para cada individuo.

En relación con el segundo objetivo específico, se buscó describir la frecuencia del ciberacoso en universitarios según edad y sexo. Los resultados indican que los participantes de entre 18 y 19 años presentaron un nivel bajo de ciberacoso, lo que sugiere una escasa presencia de esta problemática en este grupo. Asimismo, se identificaron menores puntuaciones de ciberacoso en mujeres en comparación con los hombres. Estos hallazgos coinciden con el estudio de Caurcel y Crisol (2021), quienes también reportaron una baja prevalencia de ciberacoso en jóvenes de 18 a 19 años, así como una menor incidencia en mujeres. Por otro lado, Zalaquett y Chatters (2014), encontraron que los participantes de entre 20 y 25 años presentaban mayores niveles de ciberacoso, siendo hasta 10 veces más propensos a

reportar acoso cibernético en comparación con aquellos de 30 años o más.

Al comparar estos resultados con la presente investigación, se concluye que los estudiantes de 18 a 19 años presentan bajos niveles de ciberacoso, lo que podría estar asociado con un manejo adecuado de las habilidades emocionales. En consecuencia, se colige que la inteligencia emocional podría desempeñar un papel protector al mitigar conductas problemáticas como el ciberacoso. No obstante, hecho de que los participantes entre los 20-25 años reportaran niveles más elevados de la problemática en el estudio realizado por el autor Zalaquett y Chatters (2014), podría sugerir que, a medida que aumenta la edad, la capacidad para gestionar conflictos y regular emociones no necesariamente actúa como un factor protector frente al ciberacoso. Esto permite inferir que dichas habilidades podrían tener un impacto menos determinante en la prevención de esta conducta en etapas posteriores del desarrollo.

En cuanto al tercer objetivo específico, se buscó identificar la correlación entre la dimensión de inteligencia emocional “Atención emocional” y la cibervictimización según sexo. Los resultados evidenciaron que la capacidad de percibir e identificar adecuadamente las emociones frente situaciones de riesgo, contribuye a la reducción de los niveles de cibervictimización. Bajo esta misma línea, Altamirano (2022) identificó una relación entre la Atención emocional y la cibervictimización, especificando que tener mayor conciencia de las emociones favorece tener un mejor manejo de las mismas, lo que permite respuestas más adaptativas frente al ciberacoso. De manera similar, la investigación de Champi y Supo (2021) concluyó que la capacidad de reconocer y diferenciar las emociones en diversas situaciones facilita su autorregulación y control, lo que, a su vez, contribuye

a gestionar de manera más efectiva situaciones conflictivas, incluyéndose el ciberacoso.

En cuanto a la relación entre la dimensión de Atención emocional y la cibervictimización según sexo, se observó que los estudiantes varones presentaron mayores niveles de Atención emocional en comparación con las mujeres. Sin embargo, el estudio de Martínez et al. (2019) reveló que la probabilidad de ser víctima de ciberacoso disminuye con un mayor desarrollo de las dimensiones de Comprensión Emocional y Reparación Emocional en ambos sexos, lo que sugiere que estos factores podrían ser más efectivos en la mitigación del ciberacoso en comparación con la Atención emocional. Adicionalmente, los resultados de la presente investigación indican que la relación entre Atención emocional y cibervictimización es baja en los hombres y nula en las mujeres. Esto sugiere que otras dimensiones de la inteligencia emocional, como la Comprensión y la Reparación Emocional, podrían desempeñar un papel más relevante en la reducción del ciberacoso.

A partir de los resultados obtenidos, se concluye que, a pesar de que una persona tenga una adecuada expresión emocional ante situaciones de riesgo como el ciberacoso, esto no necesariamente garantizará una reducción significativa en los niveles de esta problemática. En consecuencia, la cibervictimización puede llegar a persistir, a pesar de la presencia de estrategias emocionales relacionadas a la atención emocional.

En relación con el cuarto objetivo específico de la investigación, se buscó identificar la correlación entre la dimensión de la Inteligencia Emocional “Atención emocional” y la ciberagresión según sexo en estudiantes universitarios. Los

hallazgos sugieren que una mayor Atención emocional podría contribuir a mitigar el ciberacoso, dado que facilita el manejo adecuado de las emociones, reduce reacciones negativas y fomenta una mejor comprensión en las interacciones sociales en línea. Sin embargo, al analizar esta relación según sexo, se encontró que no existe una correlación significativa en los varones, mientras que en las mujeres sí se observó una relación estadísticamente significativa. Esto indica que, en la muestra femenina, un mayor nivel de Atención emocional podría estar asociado con una menor participación en conductas de ciberagresión. Este resultado coincide con lo señalado por Martínez et al. (2019), quienes identificaron que un aumento en la puntuación de Atención emocional está relacionado con una disminución de la ciberagresión en mujeres. De manera similar, Yudes et al. (2019) encontraron que la participación en conductas de ciberagresión es menor en mujeres en comparación con los hombres, quienes presentan con mayor frecuencia comportamientos agresivos como insultos y exclusión social online. Sin embargo, Martínez et al. (2019) también señalaron que tanto hombres como mujeres pueden desempeñar el rol de ciberagresores, aunque con diferencias en la manifestación de la agresión: los hombres tienden a exhibir una mayor agresividad física, mientras que en las mujeres prevalece la agresión verbal, siendo variables antecedentes de ser víctima-agresor. En este contexto, se ha observado que un mayor nivel de comprensión y regulación emocional puede reducir la probabilidad de participar en cualquiera de los roles del ciberacoso.

Por lo tanto, se concluye, con base en la literatura revisada y los resultados obtenidos, que aunque la Atención emocional permite reconocer y responder a las emociones de los demás, su impacto en la modificación del comportamiento del

agresor es limitado. Esto sugiere que otras habilidades emocionales podrían desempeñar un papel más determinante en la reducción de la ciberagresión.

El quinto objetivo específico de la investigación consistió en identificar la correlación entre la dimensión de la Inteligencia Emocional “Claridad emocional” y la cibervictimización según sexo en estudiantes universitarios. Los resultados evidenciaron que una adecuada Claridad emocional permite a los individuos identificar, comprender y etiquetar sus emociones, lo que facilita una respuesta más adaptativa frente a conflictos o agresiones virtuales, contribuyendo, a su vez, al manejo efectivo de las consecuencias emocionales de la cibervictimización. En concordancia, Giménez et al. (2023) señalaron que existe una relación entre la Claridad emocional y la cibervictimización, destacando que la capacidad de comunicar necesidades y emociones de manera efectiva ante situaciones adversas favorece una mejor regulación emocional y un mayor ajuste psicosocial.

Al analizar la relación según sexo, se encontró que en el grupo femenino, esta correlación es más significativa que en la masculina, lo que sugiere que las mujeres podrían beneficiarse en mayor medida de la Claridad emocional como un factor protector ante la cibervictimización, a comparación de los varones. En este sentido, Ertekin et al. (2017) señalan que las mujeres presentan una mayor percepción emocional en comparación con los hombres. Esto implica una mayor capacidad para comprender tanto sus propias emociones como las de los demás, lo cual puede facilitar un manejo más eficaz de diversas situaciones conflictivas, como el ciberacoso. De manera similar, la investigación de Gartzia et al. (2012) indica que las mujeres suelen poseer mayores niveles de identidad y expresión emocional, lo que refuerza su capacidad para reconocer y gestionar sus emociones ante situaciones

que generen malestar.

Con base en estos hallazgos, se concluye que las mujeres presentan una mayor capacidad de comprensión emocional en comparación con los hombres, lo que las ayuda a reducir el riesgo de ser víctimas de ciberacoso. Esta habilidad les permite identificar y responder con mayor claridad ante situaciones de acoso en línea, facilitando la búsqueda de apoyo y la toma de decisiones adecuadas, lo que contribuye a mitigar los efectos negativos del ciberacoso.

El sexto objetivo específico de la investigación identificó la correlación entre la dimensión de la Inteligencia Emocional “Claridad emocional” y la ciberagresión según sexo en universitarios. Los resultados indican que una adecuada Claridad emocional puede contribuir a que los ciberagresores reflexionen sobre sus sentimientos y conductas antes de actuar, reduciendo así la probabilidad de involucrarse en comportamientos agresivos. Esto se debe a que una mayor Claridad emocional facilita la gestión de las emociones y la adopción de respuestas más constructivas ante situaciones conflictivas. De la misma manera, Contreras (2021) destacó que los ciberagresores suelen presentar habilidades en el desarrollo de la Claridad emocional, ya que suelen poseer una capacidad adecuada para identificar y comprender sus propias emociones y las de los demás, sin embargo, presentan un bajo desarrollo de estrategias adecuadas para su regulación emocional, lo que puede llevarlos a continuar con su comportamiento agresivo. En cuanto a los resultados obtenidos en la investigación, estos demostraron una relación baja entre Claridad emocional y ciberagresión, lo que sugiere que otros factores pueden influir en disminuir la presencia de la conducta agresiva. Por su parte, Bustamante (2021) identificó que los individuos con bajos niveles de Claridad emocional frente al

ciberacoso tienen una mayor probabilidad de convertirse en agresores, ya que la experiencia de cibervictimización puede llevarlos a reproducir este comportamiento. En estos casos, la dificultad para percibir y clarificar sus emociones impide la implementación de estrategias efectivas para la resolución del problema. De igual manera, en el estudio realizado por Cañas et al. (2019), se observó que los ciberagresores presentan niveles significativamente bajos de inteligencia emocional. No obstante, estos hallazgos sugieren que los adolescentes que ejercen agresión a través de medios tecnológicos podrían no presentar dificultades evidentes para atender y comprender sus emociones; sin embargo, sí muestran limitaciones al momento de buscar estrategias que les permitan reducir su malestar emocional.

En cuanto a la relación entre las variables según el sexo, se observó que tanto en hombres como en mujeres existe una correlación entre la Claridad emocional y la ciberagresión. De manera similar, el estudio de Martínez et al. (2019) evidenció que, en los hombres, la probabilidad de ejercer ciberacoso disminuye a medida que aumenta su nivel de Claridad Emocional. En las mujeres, se encontró un patrón similar: aquellas con puntuaciones más altas en esta dimensión mostraron una menor tendencia a ser ciberagresoras.

Se concluye que el desarrollo adecuado de la Claridad Emocional es un factor clave en la reducción de la ciberagresión, ya que permite que los ciberagresores reconozcan y comprendan no solo sus propias emociones, sino también las de los demás. Esta capacidad de interpretación emocional puede fomentar la empatía y actuar como un mecanismo regulador que disminuya la probabilidad de fomentar conductas agresivas en entornos digitales. Aunque

algunos estudios han señalado que ciertos agresores pueden presentar niveles adecuados de Claridad Emocional y no disminuir su conducta; los hallazgos del presente estudio sugieren que cuando dicha habilidad emocional se debe acompañar de procesos reguladores adecuados, su impacto puede ser significativo en la prevención del comportamiento agresivo.

En relación con el séptimo objetivo de la investigación, se analizó la correlación entre la dimensión de Inteligencia Emocional “Reparación emocional” y la cibervictimización según el sexo en estudiantes universitarios. Los resultados obtenidos indican que una adecuada capacidad de Reparación Emocional favorece el desarrollo de estrategias de afrontamiento, lo que ayuda a restaurar el bienestar personal frente a las consecuencias emocionales del ciberacoso. De manera similar, Martínez et al. (2019) encontraron que esta dimensión influye en la potencial participación en roles de víctima, agresor y víctima-agresor dentro del ciberacoso, generando desequilibrios emocionales y afectando las relaciones interpersonales. Su estudio sugiere que niveles más altos de Reparación Emocional pueden reducir la probabilidad de involucrarse en cualquier rol del ciberacoso. Asimismo, Giménez et al. (2023) señalaron que las personas con bajos niveles de Reparación Emocional tienen dificultades para interrumpir estados emocionales negativos, lo que limita su capacidad de afrontamiento ante situaciones estresantes como la cibervictimización.

Al analizar los resultados según el sexo, se encontró que los hombres presentan una mayor regulación de sus emociones ante conductas de riesgo como el ciberacoso, lo que los hace menos propensos a desempeñar el rol de víctimas, en comparación con las mujeres. En línea con estos hallazgos, el estudio de Taramuel

y Zapata (2017) evidenció que los hombres tienden a desarrollar una mayor capacidad de Reparación Emocional en comparación con las mujeres, ya que regulan sus emociones de manera más efectiva y buscan estrategias de solución ante cada situación. En contraste a ello, los resultados presentados por Guerra-Bustamante (2021) muestran que, si bien el porcentaje de mujeres implicadas en ciberacoso es generalmente inferior al de hombres, el porcentaje de mujeres agresoras y hombres víctimas es mayor. Lo cual, se deduce que los hombres tienen más probabilidades de ser víctimas de ciberacoso debido a la falta de reparación emocional, lo que dificulta la búsqueda adecuada de estrategias ante una problemática, pero no se puede generalizar sobre la relación entre género y ciberacoso, debido a la falta de estudios entre las variables. En cuanto a los resultados obtenidos, se evidencian una relación mínima entre hombres y mujeres frente a la variables. Esto sugiere que, independientemente del género, tanto hombres como mujeres parecen experimentar el ciberacoso de manera similar, lo cual ayudaría a la adecuada búsqueda de estrategias.

En conclusión, los resultados obtenidos y las investigaciones presentadas destacan que la Reparación Emocional es un factor clave en la reducción del riesgo de ser víctima de ciberacoso. El desarrollo de esta habilidad permite a los individuos gestionar de manera más efectiva sus emociones y buscar estrategias adecuadas para afrontar el ciberacoso, contribuyendo así a su bienestar emocional.

Por último, el octavo objetivo específico de la investigación analizó la correlación entre la dimensión “Reparación emocional” y la ciberagresión según el sexo en estudiantes universitarios. Los resultados revelaron que una adecuada reparación emocional desempeña un papel fundamental en la disminución de

conductas de ciberagresión, ya que una mayor conciencia y gestión de las emociones propias y ajenas promueve respuestas más constructivas ante conflictos en línea. En contraste, la investigación realizada por Guerra-Bustamante et al. (2021) destaca que los individuos implicados en situaciones de ciberacoso suelen presentar déficits en reparación emocional, lo que incrementa su percepción de infelicidad y disminuye su estabilidad emocional ante situaciones conflictivas. Esta carencia los lleva a utilizar la agresión como mecanismo de afrontamiento ante su incapacidad para gestionar adecuadamente sus emociones, con ello buscar estrategias de resolución frente a un conflicto. Mientras que los resultados de la presente investigación señalan que el fortalecimiento de la reparación emocional puede ser un factor protector contra la ciberagresión y los hallazgos de Guerra-Bustamante et al. subrayan que su ausencia fomenta precisamente el aumento de dichas conductas, evidenciándose que la reparación emocional es decisivo para el desarrollo de adecuadas estrategias que favorece la disminución del ciberacoso, mientras que su ausencia facilita la perpetuación de conductas agresivas en línea.

En cuanto al análisis según sexo, reveló que la relación entre la Reparación Emocional y la ciberagresión es más significativa en hombres que en mujeres. De igual manera, en el estudio realizado por Chambi y Supo (2021), han encontrado que los hombres tienden a informar con mayor facilidad sus emociones que las chicas, caracterizándose por atributos más resolutivos, utilizando con mayor frecuencia estrategias centradas en el problema para cambiar las experiencias negativas diarias que provocan ciertos estados emocionales negativos. En contraste, Martínez et al. (2019) encontraron que las mujeres con puntuaciones más altas en agresividad física y verbal tienden a experimentar ira con mayor frecuencia, lo que

actúa como un predictor de ciberagresión. Sin embargo, en los hombres, si bien la agresividad física y la ira también pueden influir en la ciberagresión, no se identificaron como predictores determinantes, ya que los hombres parecen mostrar una mayor capacidad de regulación emocional y resolución de situaciones problemáticas, en comparación con las mujeres.

En síntesis, se evidencia que los ciberagresores suelen presentar una baja estabilidad emocional ante situaciones de conflicto, lo que limita su capacidad para encontrar soluciones adecuadas y los predispone a perpetuar conductas agresivas en línea. Los resultados obtenidos, diferenciados por sexo, sugieren que los hombres poseen una mayor capacidad para emplear estrategias efectivas en la resolución de conflictos asociados al ciberacoso, lo que fortalece el desarrollo de sus habilidades psicosociales.

Finalmente, a partir del análisis de cada uno de los objetivos planteados, se concluye que la Inteligencia Emocional y el ciberacoso mantienen una relación significativa, lo que permite identificar la Inteligencia Emocional como un posible factor protector ante esta problemática a través de las dimensiones como Atención, Claridad y Reparación Emocional, que contribuyen de manera integral a la reducción del ciberacoso, tanto en las víctimas como en los agresores. Además, los resultados evidenciaron variaciones según el sexo y su impacto en la mitigación de los distintos roles dentro del ciberacoso. Aunque la muestra utilizada en el estudio fue relativamente pequeña, se obtuvieron resultados consistentes que resaltan la importancia del desarrollo de habilidades emocionales en hombres y mujeres. Las investigaciones previas respaldan estos hallazgos, otorgando mayor validez a los resultados, considerando que existen pocas investigaciones centradas

específicamente en la población universitaria y realizada en los últimos cinco años, por lo que, se recurrió al uso de investigaciones anteriores y con muestras menores o de diferentes rangos etarios para sustentar conceptualmente el estudio, lo que refuerza la necesidad de ampliar mayores estudios actualizados en esta muestra específica, dado que los jóvenes universitarios atraviesan un proceso de cambio constante sobre su desarrollo social, familiar y académico, el cual puede verse afectado por el uso de plataformas digitales. En ese sentido, el uso intensivo de redes sociales en esta etapa puede generar una mayor exposición a situaciones de ciberacoso, lo que subraya la necesidad de implementar intervenciones que promuevan ambientes seguros y reduzcan el impacto negativo de esta problemática en la vida universitaria.

CONCLUSIONES

- Se acepta la hipótesis general, existe correlación negativa y estadísticamente significativa entre la Inteligencia emocional y ciberacoso en estudiantes universitarios de una universidad privada de Lima Metropolitana.
- Se acepta la primera hipótesis específica, existe una relación significativa muy baja entre la dimensión de la Inteligencia emocional “Atención emocional” con la cibervictimización según sexo.
- Se acepta la segunda hipótesis específica, existe una relación significativa muy baja entre la dimensión de “Atención emocional” y ciberagresión según sexo.
- Se acepta la tercera hipótesis específica, existe una relación estadísticamente significativa muy baja entre las variables de “Claridad emocional” con la ciber victimización según sexo.
- Se acepta la cuarta hipótesis específica, existe una relación significativa muy baja en la dimensión de Inteligencia emocional “Claridad emocional” con la ciberagresión según sexo.
- Se acepta la quinta hipótesis específica, existe una relación negativa y estadísticamente significativa baja entre las variables de “Reparación Emocional” y ciber victimización según sexo.
- Se acepta la sexta hipótesis específica, existe una correlación negativa y estadísticamente significativa baja entre las variables de “Reparación emocional” con la ciberagresión según el sexo.

RECOMENDACIONES

- Con esta investigación, se espera que docentes, estudiantes y el público en general comprendan el impacto del ciberacoso y cómo afecta a nivel emocional, social y académico a los universitarios. En este contexto, la inteligencia emocional se presenta como un factor protector frente a esta problemática, promoviendo el bienestar integral del estudiante.
- Para futuras investigaciones, se recomienda ampliar el tamaño de la muestra relacionadas a las variables abordadas en esta investigación, con el fin de lograr resultados más consistentes y mejorar la generalización de los hallazgos a poblaciones más amplias.
- Se recomienda fomentar mayores investigaciones a nivel nacional que aborden la relación entre la inteligencia emocional y el ciberacoso en la población universitaria, ya que actualmente existen pocos estudios que exploren esta temática en dicho grupo etario, a pesar de su creciente relevancia en el contexto académico y social.
- Promover futuras investigaciones que profundicen en el estudio de las variables analizadas dentro de la población universitaria, considerando factores como la edad y el sexo. Específicamente, se recomienda explorar la influencia de las distintas dimensiones de la inteligencia emocional en relación con los distintos roles del ciberacoso (víctima y agresor), destacando las diferencias por género, con el propósito de obtener resultados más detallados y representativos que contribuyan a una mejor comprensión del fenómeno.

- A partir de los resultados obtenidos, se recomienda desarrollar e implementar programas de intervención orientados al fortalecimiento de la Inteligencia emocional en estudiantes universitarios. Dichas intervenciones deberán considerar las diferencias encontradas según el sexo, promoviendo el desarrollo de la reparación emocional en mujeres, así como el fortalecimiento de la atención y claridad emocional en hombres. Esta recomendación se fundamenta en la correlación identificada entre las dimensiones de la Inteligencia emocional y los roles del ciberacoso, lo que sugiere que una adecuada gestión emocional podría contribuir a la prevención de este tipo de conductas. Asimismo, se debe incorporar espacios seguros y anónimos para que los alumnos puedan reportar estas situaciones, con ello, crear campañas de concientización a la comunidad universitaria sobre los riesgos y las consecuencias de estas conductas.
- Promover investigaciones en las que se evalúe la eficacia de programas psicoeducativos o talleres que fomenten la reducción del ciberacoso y el desarrollo de habilidades de Inteligencia emocional en universitarios.

Referencias Bibliográficas

- Abal, F., Custodio, J., González, R. (2020). Propiedades psicométricas del *Trait Meta-Mood Scale-24* en estudiantes universitarios argentinos. *Psicogente*, 23(44), 1–26. <https://www.redalyc.org/journal/4975/497570227001/html/>
- Al-Sarayra (2022). El poder predictivo de la inteligencia emocional en el ciberacoso entre estudiantes universitarios jordanos. *Journal of Educational and Developmental Psychology*; 12 (1), 31-42. https://www.researchgate.net/publication/358653496_The_Predictive_Power_of_Emotional_Intelligence_in_Cyberbullying_among_Jordanian_University_Students
- Altamirano, A. (2022). *Cibervictimización e Inteligencia emocional en adolescentes de instituciones educativas públicas de Trujillo* [Tesis de licenciatura, Universidad Privada del Norte] Repositorio de la Universidad Privada del Norte. <https://repositorio.upn.edu.pe/bitstream/handle/11537/36370/Altamirano%20Quispe%2c%20Ana%20Judith.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ándres, M., López, J., Menéndez, S., Santín, C., y Torrico, E. (2002). El modelo ecológico de Bronfenbrenner como marco teórico de la Psicooncología. *Anales de Psicología*, 18 (1), 45-59. https://www.um.es/analesps/v18/v18_1/03-18_1.pdf
- Antolín, L., Hernando, A., Oliva, A., Parra, A., Pertegal, M., Rios, M. (2011). *Instrumentos para la evaluación de la salud mental y el desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven*. Junta de Andalucía. https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos_ficha.aspx?id=4926
- Aranzazu, G., y Rojas, M. (2017). *Adaptación, implementación y evaluación de un programa para el desarrollo de inteligencia emocional en estudiantes de las*

carreras de formación de docentes de una Universidad Privada del Sur de Cali
[Tesis de grado, Universidad ICESI]. Repositorio de la Universidad ICESI.
https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/83469/1/T00859.pdf

Araujo, M. y Guerra, M. (2007). Inteligencia emocional y desempeño labora en las instituciones de educación superior públicas. *Revista del Centro de Investigación de Ciencias Administrativas y Gerenciales*, 4 (2), 132-147.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3218188>

Arciniegas, O., Álvarez, S., Castro, L., y Maldonado, C. (2021). Inteligencia emocional en estudiantes de la Universidad Autónoma de Los Andes. *Revista Conrado*, 17(78), 127-133.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442021000100127

Arrivillaga, C. y Extremera, N. (2020). Evaluación de la Inteligencia Emocional en la Infancia y la Adolescencia: Una Revisión Sistemática de Instrumentos en Castellano. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica*, 55 (2), 121-139. <https://doi.org/10.21865/RIDEP55.2.09>

Azúa, E., Rojas, P. y Ruiz, S. (2020). Acoso escolar (bullying) como factor de riesgo de depresión y suicidio. *Revista Chilena de Pediatría*, 91(3), 432-439.
<https://www.revistachilenadepediatria.cl/index.php/rchped/article/view/1230/1754>

Bélanger, F., Crossler, R., Hiller, J., Park, J. y Hsiao, M. (2009). Children Online Privacy: Issues with Parental Awareness and Control. *Information Assurance, Security and Privacy Services* (pp.311-333). Emerald.
<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=DUFqRPNqBrQC&oi=fnd&pg=PA>

311&dq=Children+Online+Privacy:+Issues+with+Parental+Awareness+and+Control.+&ots=HXpGbBXg5z&sig=9gIxMQE6306RC5pazWv0hZDAjfU#v=onepage&q=Children%20Online%20Privacy%3A%20Issues%20with%20Parental%20Awareness%20and%20Control.&f=false

Bernardo, C., Carbajal., Y., y Contreras, V. (2019). *Metodología de la investigación*. Universidad San Martín de Porres. <https://es.scribd.com/document/428322482/Metodologia-de-La-Investigacion>

Bosworth, K., Espelage, D., y Simon, T. (2011). Examining the Social Context of Bullying Behaviors in Early Adolescence. *Journal of Counseling y Development*, 78(3), 326-333. <https://doi.org/10.1002/j.1556-6676.2000.tb01914.x>

Brackett, M.; Guil, R.; Mestre, J. y Salovey, P. (2008). Inteligencia emocional: definición, evaluación y aplicaciones desde el modelo de habilidades de Mayer y Salovey. *McGraw-Hill*, 407-438. https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/5413/inteligenciaemocionaldefinicionevaluacionyaplicaciones.pdf

Brighi, A., Guarini, A., Melotti, G., Galli, S. y Genta, M. (2012). Predictors of victimization across direct bullying, indirect bullying and cyberbullying. *Emotional and Behavioural Difficulties*, 17(3-4), 375-388. <http://dx.doi.org/10.1080/13632752.2012.704684>

Brito, D., Santana, Y., y Pirela, G. (2019). El Modelo de Inteligencia Emocional de Bar-On en el Perfil Académico. *Ciencia Odontológica*, 16(1), 28-39. https://www.researchgate.net/publication/348647379_El_Modelo_de_Inteligencia

_Emocional_de_Bar-On_en_el_Perfil_Academico-
_Profesional_de_la_FACOLUZ

- Cabezas, M., Castillo, C., Peñaloza, G., Rivera, C., Vargas, J. (2020). *Estudio psicométrico de validación del instrumento tmms - 24 en estudiantes universitarios de la Universidad de Tarapacá y centro de formación técnica de Tarapacá, Arica, Chile* [Tesis de licenciatura, Universidad de Tarapaca] Repositorio de la Universidad de Tarapaca. <http://sb.uta.cl/CargadorTesis/TesisDigitalesARI/78742-Cabezas%20Magaly.pdf>
- Cabrera, M., Rodríguez, J., y Yubero, S. (2018). Los riesgos de las TIC en las relaciones entre iguales. Cyberbullying en Educación Primaria y Secundaria. *INNOEDUCA*, 4 (2), 185-192. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6697293>
- Caldevilla-Domínguez, D., García-García, E., Niño-González, J. (2017). Inteligencia emocional y educación universitaria: Una Aproximación. *Revista de comunicación de la SEECI*, 43, 15-27. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6073590>
- Cañas, E., Marzo, J, y Piqueras, J. (2019). Ajuste psicológico en cibervíctimas y ciberagresores en educación secundaria. *Anales de psicología*, 35(3), 434-443. https://scielo.isciii.es/pdf/ap/v35n3/es_0212-9728-ap-35-03-434.pdf
- Cari, L. (2021). *Propiedades psicométricas de la escala del metaconocimiento de los estados emocionales (TMMS-24) en estudiantes universitarios peruanos* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/61283/Cari_CLF-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Castaño, S., Castilla, J., Tilano, L., y Herrera, H. (2023). Diseño y validación de una escala de ciberodio (ECO) en población universitaria colombiana. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 21(2), 397-420.
<https://ojs.ual.es/ojs/index.php/EJREP/article/view/6686/7904>
- Castro-Sánchez, M., Chacón-Cuberos, R., Félix Zurita-Ortega, F., González-Valero, G., Puertas-Molero, P., y Ramírez-Granizo, I., y. (2020). La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta-análisis. *Anales de Psicología*, 36(1), 84-91.
https://scielo.isciii.es/pdf/ap/v36n1/es_0212-9728-ap-36-01-84.pdf
- Causel, M., y Crisol, E. (2021). Ciberacoso en estudiantes universitarios antes y durante el confinamiento por la covid-19. *Educación XXI*, 25 (1), 67-91.
<https://www.redalyc.org/journal/706/70671774003/html/>
- Contreras, J. (2021). *Relación entre la inteligencia emocional y el ciberacoso en adolescentes* [Tesis de licenciatura. Universidad de Lima]. Repositorio Institucional ULima.
https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/13184/Contreras_Sánchez.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cooper, R., y Sawaf, A. (2004). *La inteligencia emocional aplicada al liderazgo y las organizacionales*. Grupo Editorial Norma.
https://books.google.co.ve/books?id=tstxzwukS6AC&printsec=copyright&hl=es&source=gbs_pub_info_r#v=onepage&q&f=false
- Chambi, E., y Supo C. (2021). *Inteligencia emocional y cyberbullying en los estudiantes de 4to y 5to grado de una I.E. del distrito La Joya 2019* [Tesis de licenciatura.

Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. Repositorio Institucional UNSA. <https://repositorio.unsa.edu.pe/server/api/core/bitstreams/3b00498e-60a0-4ca5-8c84-aace93f8aba1/content>

Del Rey, R., Barkoukis, V., Brighi, A., Casas, J., Guarini, A., Plichta, P., Pyzalski, J., Ortega-Ruiz, R., Scheithauer, H., Schultze-Krumbholz, A., Smith P., Thompson, F. y Tsorbatzoudis, H. (2015). Structural validation and cross-cultural robustness of the European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire. *Computers in Human Behavior*, 50, 141–147. Elsevier. <https://sci-hub.se/10.1016/j.chb.2015.03.065>

Del Rey, R., Casas, J., Ortega, R. (2016). Evaluar el bullying y el cyberbullying validación española del EBIP-Q y del ECIP-Q. *Revista de los psicólogos de la educación*, 22(1), 71-19. <https://journals.copmadrid.org/psed/art/j.pse.2016.01.004>

Del Rosal, I., Dávila, M., Sánchez, S., y Bermejo, M. (2016). La inteligencia emocional en estudiantes universitarios: diferencias entre el grado de maestro en educación primaria y los grados en ciencias. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2 (1), 51-61. <https://www.redalyc.org/journal/3498/349851777006/html/>

Demetriou, A., Fanti, K., y Hawa, V. (2012). A longitudinal study of cyberbullying: Examining risk and protective factors. *European Journal of Developmental Psychology*, 9(2), 168-181. <https://doi.org/10.1080/17405629.2011.643169>

Díaz, A. (2019). Clima social escolar y cyberbullying en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas públicas-Los Olivos. Lima, 2019 [Tesis de licenciatura,

Universidad César Vallejo]. Repositorio Universidad César Vallejo.

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/37444/Diaz_SAK.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ertekin, S., Cesur, B., Koca, M., Sayin, N., y Sancak, F. Niveles de inteligencia emocional y sensibilidad al ciberacoso entre estudiantes universitarios turcos.

International Online Journal of Educational Sciences, 9 (3), 676 – 685.

https://iojes.net/?mod=tammetin&makaleadi=&makaleurl=IOJES_2557.pdf&key=40696

Espinoza, M., Ramírez, N., Sáez, K., y Sanhueza, O. (2015). Validación de constructo y confiabilidad de la escala de inteligencia emocional en estudiantes de enfermería.

Rev. Latino-Am. Enfermagem, 23(1),139-147. doi: 10.1590/0104-1169.3498.2535

Fernández-Berrocal, P., Extremera, N., y Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta- Mood Scale. *Psychological Reports*,

94, 751-755. <https://sci-hub.se/10.2466/pr0.94.3.751-755>

Flores, E. (2022). *Relación entre inteligencia emocional y cyberbullying en adolescentes de la I.E.S. “Mariano Melgar” Unocolla – Juliaca – Puno 2022* [Tesis de

licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio Universidad César Vallejo.

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/38594/Flores_SE-SD.pdf?sequence=5&isAllowed=y

Fragoso, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto? *Revista Iberoamericana de Educación Superior*,

6(16),110-125. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299138522006>

- Fonseca-Pedrero, E., Lucas-Molina, B., Ortuño-Sierra, J., Pérez-Albéniz, A., y Solbes-Canales, I.(2022). Bullying, cyberbullying and mental health: The role of student connectedness as a school protective factor. *Psychosocial Intervention*, 31(1), 33-41. <https://dx.doi.org/10.5093/pi2022a1>
- Gallego, G., y Otero, L. (2025). Adicción a Internet y cyberbullying en alumnado español de Formación Profesional. *Health and Addictions*, 25(1), 54-67. https://www.researchgate.net/publication/389309701_Adiccion_a_Internet_y_cyberbullying_en_alumnado_espanol_de_Formacion_Profesional
- Garaigordobil, M., Larrain, E., y Mollo-Torrico, J. (2018). Prevalencia de bullying y cyberbullying en Latinoamérica. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 11, 1-18. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.11301>
- García-Fernández, M. y Giménez-Mas, S. (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos: propuesta de un modelo integrador. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, 3(6), 43-52. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3736408.pdf>
- García-Fernández, J., Esteban, C., Méndez, I., y Jorquera, A. (2020). Profiles of Problematic Internet Use in Bullying and Cyberbullying among Adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(19), 1-11. <http://dx.doi.org/10.3390/ijerph17197041>
- Garmendia, M. (2007). Análisis factorial: una aplicación en el cuestionario de salud general de Goldberg, versión de 12 preguntas. *Revista Chilena De Salud Pública*, 11(2), p. 57–65. <https://revistasaludpublica.uchile.cl/index.php/RCSP/article/view/3095>
- Giménez, E.; Martí, J.; y Mayordomo, T. (2023). Cibervictimización e inteligencia emocional: el papel de los estados de ánimo. *Revista Complutense de Educación*,

34(3),

679-689.

<https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/80017/4564456566189>

Guerra-Bustamante, J., León-del-Barco, B., López-Ramos, V., Mendo-Lázaro, S., y Yuste-Tosina, R. (2019). Emotional Intelligence and Psychological Well-Being in Adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(10), 1720. doi:10.3390/ijerph16101720

Guerra-Bustamante, J., López-Ramos, V., Mendo-Lázaro, S., y Yuste-Tosina, R. (2021). The Modelling Effect of Emotional Competence on Cyberbullying Profiles. *Anal. Psicol*, 37(2), 202-209. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0212-97282021000200002&lng=es&nrm=iso&tlng=en

Gonultas, M. (2022). Cyber Bullying and Victimization among University Students. *International Journal of Psychology and Educational Studies*, 9(2), 297-307. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1336016.pdf>

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., y Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación (5a ed.). Ed. McGraw-Hill. <https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/Sampieri.Met.Inv.pdf>

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P. (2014). Selección de la muestra. En *Metodología de la Investigación* (6a ed., pp. 170-191). México: McGraw-Hill. <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>

- Hoover, J., Oasks, I., y Oliver, R. (1994). Family issues and interventions in bully and victim relationships. *School Counselor*, 41(3), 199–202.
<https://psycnet.apa.org/record/1994-33098-001>
- Larrañaga, E., Navarro, R., y Yubero, S. (2018). Factores socio-cognitivos y emocionales en la agresión del ciberacoso. *Grupo Comunicar*, 26 (56), 19-28.
<https://www.redalyc.org/journal/158/15855661002/html/>
- León del Barco, B., López-Ramos, V., Mendo, S., Polo del Río, M. (2020). Emotional intelligence as a protective factor against victimization in bullying. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17, 1-11.
<https://doi.org/10.3390/ijerph17249406>
- Manterola, C., Grande, L., Otzen, T., García, N., Salazar, P., y Quiroz, G. (2018). Confiabilidad, precisión o reproducibilidad de las mediciones. *Métodos de valoración, utilidad y aplicaciones en la práctica clínica*.
https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-10182018000600680
- Mayer, J. y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? *Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators* (pp. 3-31). New York: Basic Books.
- Martínez, A., y Campos, W. (2015). Correlación entre Actividades de Interacción Social Registradas con Nuevas Tecnologías y el grado de Aislamiento Social en los Adultos Mayores. *Revista Mexicana de Ingeniería Biomédica*, 36(3), 181-191.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/rmib/v36n3/v36n3a4.pdf>

- Martínez-Monteagudo, M., Delgado, B., García-Fernández, J. y Rubio, E. (2019). Cyberbullying, Aggressiveness, and Emotional Intelligence in Adolescence. *Int J Environ Res Public Health*, 16(24), 1-14. <https://www.mdpi.com/1660-4601/16/24/5079>
- Maydana, F. (2023). *Inteligencia emocional y estrés en contexto de la pandemia* [Tesis de doctorado, Universidad de Murcia]. Archivo digital. <https://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/34392/T-1647.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Mesa, J. (2015). *Inteligencia Emocional, Rasgos de Personalidad e Inteligencia Psicométrica en Adolescentes* [Tesis de doctorado, Universidad de Murcia]. Archivo digital. <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/310420/TJRMJ.pdf>
- Méndez, I., Jorquera, A. B., Ruiz-Esteban, C., Martínez-Ramón, J., y Fernández-Sogorb, A. (2019). Emotional Intelligence, Bullying, and Cyberbullying in Adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(23), 4837. <https://sci-hub.se/10.3390/ijerph16234837>
- Mejía-Montilla, J., Reyna-Villasmil, E., y Torres-Montilla, Y. (2018). Características 1 psicopatología de las víctimas. *Repertorio de Medicina y Cirugía*, 27(3), 189-196. <https://doi.org/10.31260/RepertMedCir.v27.n3.2018.213>
- Merchán, J., Pantoja, I., y Rodríguez, L. (2017). Procesos metacognitivos en la selección de conductas que emiten los universitarios en bullying y cyberbullying. *Informes Psicológicos*, 18(1), 35-52.

<https://www.proquest.com/docview/2647032700/54EA2DE094E34173PQ/1?source-type=Scholarly%20Journals>

Muñoz, F. (2021). Valor de corte de los índices de ajuste en el análisis factorial confirmatorio. *PSICIAL*, 7(1).

<https://www.redalyc.org/journal/6723/672371335005/html/>

Neto, F., Rey, L., y Quintana, C. (2021). Are Loneliness and Emotional Intelligence Important Factors for Adolescents? Understanding the Influence of Bullying and Cyberbullying Victimization on Suicidal Ideation. *Psychosocial Intervention*, 30(2), 67-74. <https://dx.doi.org/10.5093/pi2020a18>

Nieves, A. (2019). Inteligencia emocional percibida en estudiantes de educación superior: análisis de las diferencias en las distintas dimensiones. *Actualidades en Psicología*, 34(128), 17-33. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/ap/v34n128/2215-3535-ap-34-128-17.pdf>

Peréz, A. (2012). *Inteligencia emocional y motivación del estudiante universitario* [Tesis de doctorado, Universidad de las Palmas de Gran Canaria]. Repositorio institucional ULPGC.

https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/9776/2/0675369_00000_0000.pdf

Ramírez, M. (2022). *El cyberbullying y su relación con el malestar psicológico en estudiantes de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato* [Tesis de título, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. Repositorio PUCESA. <https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/3437/1/77588.pdf>

- Redondo, J., Luzardo, M., Garcia-Lizarazo, K., e Inglés, C. (2017). Impacto psicológico del cibberbullying en estudiantes universitarios: Un estudio exploratorio. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 8(2), 458-478.
https://www.researchgate.net/publication/318757227_Impacto_psicologico_del_ciberbullying_en_estudiantes_universitarios_un_estudio_exploratorio#fullTextFileContent
- Rizo, K. (2019). *Relación entre la inteligencia emocional y conductas de riesgo en adolescentes de dos escuelas públicas de Lima Metropolitana* [Tesis de título, Universidad de Lima]. Repositorio institucional ULIMA.
https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/10603/Lelkes_Relación_entre_la_inteligencia_emocional.pdf?sequence=6&isAllowed=y
- Rojas, M., y Rondón, L, (2021). *Inteligencia emocional y roles del ciberacoso en estudiantes de secundaria en Otuzco, La Libertad Metropolitana* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo.
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/74855/Rojas_CME-Rondón_OLY-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Romero, K., y Martínez, O. (2020). Análisis factorial exploratorio mediante el uso de las medidas de adecuación muestral kmo y esfericidad de bartlett para determinar factores principales. *Journal of Science Research*, 5, 903-924.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.4453224>
- Taramuel,, J., y Zapata, V. (2017). Aplicación del test TMMS-24 para el análisis y descripción de la Inteligencia Emocional considerando la influencia del sexo.

https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/518/pdf_345

Tulcanaza, B. (2023). *Masculinidades e inteligencia emocional en jóvenes universitarios de quito durante el periodo 2022-2023* [Tesis de licenciatura, Universidad Politécnica Salesiana]. Repositorio de la Universidad Politécnica Salesiana. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/24224/1/TTQ983.pdf>

Universidad Peruana Cayetano Heredia [UPCH]. (2015, 2 de abril). *Comité Institucional de ética en Investigación- Humanos de la Universidad Peruana Cayetano Heredia*. <https://investigacion.cayetano.edu.pe/etica/ciei>

Vallejos, C. (2022). Niveles de inteligencia emocional en estudiantes de la carrera de psicología de una universidad pública peruana. *Rev. Fac. Med. Hum.* 22(3), 556-563. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-05312022000300556

Yudes, C., Rey, L., y Extremera, N. (2019). Ciberagresión, adicción a internet e inteligencia emocional en adolescentes: un análisis de diferencias de género. *Voces De La educación*, 27–44. <https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/210>

Zalaquett, C., y Chatters, S. (2014). Cyberbullying in College: Frequency, characteristics, and practical implications. *SAGE Open*, 4(1), 1-8. <https://scihub.se/https://doi.org/10.1177/2158244014526721>

Zhou, L. y Li, C. (2021). Factors associated with cyberbullying among vocational students based on the ecological system model in an ethnic minority area.

Medicine,100, 1-4. doi: 10.1097/MD.00000000000027226

Anexos

Anexo 1. Análisis Factorial Exploratorio

Kaiser-Meyer-Olkin Measure of Sampling Adequacy		.690
Bartlett's Test of Sphericity	Approx. Chi-Square	493.165
	df	231
	Sig.	<.001

Anexo 2. Análisis Factorial Confirmatorio

Medidas de Ajuste					
CFI	TLI	SRMR	RMSEA	IC 90% del RMSEA	
				Inferior	Superior
0.994	0.993	0.0712	0.0646	0.00	0.0400

Anexo 3. Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov

Variables	Kolmogórov-Smirnov		
	Estadístico	gl	p-value
Inteligencia emocional	0.053	118	0.200
Atención emocional	0.112	118	0.001
Claridad emocional	0.069	118	0.200
Reparación emocional	0.089	118	0.022
Ciberacoso	0.177	118	0.000

Cibervictimización	0.177	118	0.000
Ciberagresión	0.246	118	0.000

Anexo 4. Interpretación de Rho de Spearman

Valor de rho	Significado
-1	Correlación negativa grande y perfecta
-0.9 a -0.99	Correlación negativa muy alta
-0.7 a -0.89	Correlación negativa alta
-0.4 a -0.69	Correlación negativa modera
-0.2 a -0.39	Correlación negativa baja
-0.01 a -0.19	Correlación negativa muy baja
0	Correlación nula
0.01 a 0.19	Correlación positiva muy baja
0.2 a 0.39	Correlación positiva baja
0.4 a 0.69	Correlación positiva moderada
0.7 a 0.89	Correlación positiva alta
0.9 a 0.99	Correlación positiva muy alta
1	Correlación grande y perfecta

Autor: Martínez y Campos (2015)

Anexo 5. Instrumentos

Ficha sociodemográfica

Estimado alumno(a), antes de llenar los presentes cuestionarios, se le solicita completar los siguientes datos, ya que esta información es necesaria para conocer la realidad sociodemográfica de la muestra, siendo usados únicamente para fines académicos de la presente investigación.

Indicaciones: Marca con una (X) donde corresponda y rellene los recuadros en blanco.

1. Firmó consentimiento informado

Si

No

2. Edad

18-19

20-21

22-23

3. Sexo

Femenino

Masculino

4. Carrera

Rpta:

5. Ciclo universitario

1er ciclo

Fuente. Elaboración propia

TMMS-24

Adaptado por Fernández-Berrocal, P., Extremera, N. y Ramos, N. (2004)

INSTRUCCIONES

A continuación, encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase y decida la frecuencia con la que Ud. cree que se produce cada una de ellas marcando con una X.

No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas. No emplee mucho tiempo en cada respuesta.

1	2	3	4	5
Nunca	Raramente	Algunas veces	Con bastante frecuencia	Muy frecuente

1	Presto mucha atención a los sentimientos.	1	2	3	4	5
2	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	1	2	3	4	5
3	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis sentimientos.	1	2	3	4	5
4	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.	1	2	3	4	5
5	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.	1	2	3	4	5
6	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	1	2	3	4	5
7	A menudo pienso en mis sentimientos.	1	2	3	4	5
8	Presto mucha atención a cómo me siento.	1	2	3	4	5

9	Tengo claros mis sentimientos.	1	2	3	4	5
10	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.	1	2	3	4	5
11	Casi siempre sé cómo me siento.	1	2	3	4	5
12	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.	1	2	3	4	5
13	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.	1	2	3	4	5
14	Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5
15	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	1	2	3	4	5
16	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	1	2	3	4	5
17	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
18	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
19	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.	1	2	3	4	5
20	Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.	1	2	3	4	5
21	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.	1	2	3	4	5
22	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.	1	2	3	4	5
23	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
24	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	1	2	3	4	5

European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECIPQ)

Autores: Del Rey, Ortega y Casas (2015)

¿Has vivido alguna de las siguientes situaciones en Internet o con el teléfono móvil (celular) en los últimos dos meses? (Por favor, señala para cada ítem la respuesta más apropiada. Sé sincero(a) con tu respuesta.

INSTRUCCIONES

A continuación se te presentan una serie de enunciados, los cuales deberás responder. Recuerda marcar una sola opción, no existen respuestas buenas o malas.

Nº	Preguntas	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
1	Alguien me ha dicho groserías o insultado por internet (e-mail, redes sociales, llamadas o sms)				
2	Alguien ha dicho a otros groserías sobre mí usando internet o sms (mensajes de celular)				
3	Alguien me ha amenazado a través de internet o sms (mensajes de celular)				
4	Alguien ha pirateado mi cuenta de correo y ha sacado mi información personal (por ejemplo, a través de e-mail o red social)				
5	Alguien ha pirateado mi cuenta y se ha hecho pasar por mí (a través de las redes sociales o e-mail)				

6	Alguien ha creado una cuenta falsa en internet para hacerse pasar por mí (facebook, twitter, whatsapp, e-mail, otra)				
7	Alguien ha colgado información personal sobre mí en internet				
8	Alguien ha colgado videos o fotos comprometedoras mías en Internet				
9	Alguien ha retocado fotos mías que yo había colgado en Internet				
10	He sido sacado (excluido) o ignorado de una red social o de chat				
11	Alguien ha difundido chismes (rumores) sobre mí en internet				
12	He dicho groserías o insultado a alguien usando mensajes por internet o sms (mensajes por celular)				
13	He dicho groserías sobre alguien a otras personas en mensajes por internet o sms				
14	He amenazado a alguien por internet o a través de mensajes de celular (sms)				
15	He pirateado (hackeado) la cuenta de correo o perfil de alguien y he robado su información personal (e-mail, red social)				
16	He pirateado la cuenta o perfil de alguien y me he hecho pasar por él/ella a través del chat, mensajes o correos en las redes sociales				

17	He creado una cuenta falsa para hacerme pasar por otra persona (por ejemplo en facebook, twitter, chat, instagram u otra)				
18	He colgado información personal sobre alguien en internet (por ejemplo en redes sociales)				
19	He colgado videos o fotos comprometedoras de alguien en internet				
20	He retocado fotos o videos de alguien, que estaban colgados en internet				
21	He excluido (sacado) o ignorado a alguien de una red social o de chat				
22	He difundido rumores (chismes) sobre otras personas por internet				

Anexo 6. Consentimiento informado

**CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO
DE INVESTIGACIÓN**

REGISTRO DE INVESTIGACIÓN 209133

<i>Título del estudio:</i>	Estudio de la Inteligencia emocional y el ciberacoso en universitarios de una universidad privada de Lima Metropolitana
<i>Investigador (a):</i>	María Jimena, Villanueva Vargas
<i>Institución:</i>	Universidad Peruana Cayetano Heredia

Propósito del estudio

Lo estamos invitando a participar en un proyecto de investigación para determinar la relación que existe entre la Inteligencia emocional y el ciberacoso en estudiantes universitarios de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. Este es un estudio desarrollado por una estudiante de Psicología de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

En la actualidad, el uso del Internet y las redes sociales es indispensable, ya que es una herramienta esencial en la vida cotidiana. Sin embargo, su uso inadecuado genera una problemática, la cual es el ciberacoso; que es un acto de agresión intencionado que enfada o humilla a través de las redes sociales; lo cual afecta emocionalmente a las personas, en especial a los adolescentes. Frente a esta conducta existes dos roles: víctima, quién es el que recibe el acoso; y el agresor, quién realiza la conducta agresiva.

Desde la psicología, se quiere conocer cómo las personas perciben esta problemática, a través de la Inteligencia emocional, con la ayuda del adecuado reconocimiento y manejo de las emociones frente al ciberacoso.

Procedimientos

Si decide participar en este estudio, usted deberá rellenar un formulario presencial, que en total posee 50 preguntas, estructuradas de la siguiente manera:

1. Una ficha sociodemográfica donde se le preguntará su edad, sexo, ciclo universitario y carrera. Se tomará un tiempo aproximado de 3 minutos.

2. Un cuestionario sobre la Inteligencia emocional
 - La prueba de TMMS-24 es una escala que evalúa el conocimiento de los estados emociones a través de tres dimensiones: atención, claridad y reparación emocional.
El test está compuesto por 24 ítems y presenta una escala de tipo Likert desde "totalmente en desacuerdo" (1) hasta "totalmente de acuerdo" (5). Su aplicación será un aproximado de 5-10 minutos.

3. Un cuestionario sobre ciberacoso (22 preguntas).
 - La prueba de ECIPQ evalúa la posible implicación del ciberacoso a través de dos dimensiones: ciber victimización (víctima de ciberacoso) y ciberagresión (quién realiza el ciberacoso)
El test está compuesto por 22 ítems y presenta una escala de tipo Likert que inicia desde de 1 (nunca) a 4 (siempre). Su aplicación será de un aproximado de 10-15 minutos.

La duración total de todo el formulario será de entre 25-35 minutos aproximadamente, aunque en algunos casos las personas pueden terminar en menor tiempo, como demorar más. No hay límite de tiempo. No hay respuesta correcta o incorrecta, todas sus respuestas serán valiosas. Asimismo, es importante recalcar que **no se le solicitará ninguna información que pueda identificar su identidad** (nombres y apellidos, documento de identidad, entre otros).

Para la aplicación de las pruebas se realizará dentro del aula de clases, brindando un tiempo estimado para ello, además se brindará a cada participante una copia del consentimiento informado.

Riesgos

Durante la aplicación de la prueba, se puede presentar desregulación emocional, debido a preguntas que afecten emocionalmente a personas que fueron víctimas de ciberacoso y a quienes ejercen la conducta; por lo que, si usted se sintiera incómodo al responder a alguna de las preguntas, es libre de negarse a hacerlo.

Beneficios

Se le brindará un díptico informativo sobre la Inteligencia emocional y el ciberacoso, así como información sobre las repercusiones psicológicas del ciberacoso en la adolescencia e información de los Centros de Salud Mental Comunitarios más cercanos a su localidad. Asimismo, se contará con un profesional de psicología quien brindará apoyo al presentarse algún riesgo a lo largo de toda la aplicación de las pruebas. Por último, se brindará el siguiente correo electrónico:

██████████, y número telefónico: ██████████ de la investigadora, en caso existiera alguna pregunta con respecto a las pruebas o la investigación.

Costos y compensación

No deberá pagar nada por participar en el estudio. Igualmente, no recibirá ningún incentivo económico ni de otra índole.

Confidencialidad

El uso de los resultados que usted nos proporcione, serán exclusivamente para fines académicos, y no serán empleados en ningún otro contexto o circunstancia. Sólo el investigador y docente encargado tendrán acceso a las bases de datos. Si los resultados de este seguimiento son publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de las personas que participaron en este estudio.

Derechos del participante

Si decide participar en el estudio, puede retirarse de éste en cualquier momento, o no participar en una parte del estudio sin daño alguno. Si tiene alguna duda adicional, por favor pregunte al personal del estudio

Si tiene preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o cree que ha sido tratado injustamente puede contactar al Dr. Luis Arturo Pedro Saona Ugarte, presidente del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia al teléfono 01-3190000 anexo 201355 o al correo electrónico: duict.cieh@oficinas-upch.pe

Asimismo, puede ingresar a este enlace para comunicarse con el Comité Institucional de Ética en Investigación UPCH: <https://investigacion.cayetano.edu.pe/etica/ciei/consultasquejas>

Declaración y/o consentimiento

Acepto voluntariamente participar en este estudio, comprendo las actividades en las que participaré si decido ingresar al estudio, también entiendo que puedo decidir no participar y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento.

**Nombres y apellidos del
participante**

DNI
Fecha y hora

Anexo 7. Tríptico Informativo

DATOS ESTADÍSTICOS:

En Perú en el año 2024 se ha evidenciado:

- El 31.7% de universitarios ha sido víctima de ciberacoso
- El 20.1% de la población universitaria son ciberacosadores (Ariza et al., 2024)

Debido a ello, se demostró que a una mejor regulación y comprensión emocional, es menor la posibilidad de ser víctimas de ciberacoso; confirmándose de que una adecuada atención y claridad emocional ayuda a reducir esta problemática (León del Barco et al., 2020),

INFORMACIÓN:

- Se brindará el siguiente correo electrónico: maria.villanueva@upch.pe y número telefónico: 994719836. En caso existiera alguna pregunta respecto a las pruebas o la investigación.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ariza, J., Chavarry, R., Valdez, O., y Matas-Terrón, A. (2024). Cyberbullying in university students in Peru: prevalence and factors. In SciELO Preprints. <https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.8854>
- Brackett, M.; Guil, R.; Mestre, J. y Salovey, P. (2008). Inteligencia emocional: definición, evaluación y aplicaciones desde el modelo de habilidades de Mayer y Salovey. McGraw-Hill, 407-438. https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/5413/inteligenciaemocionaldefinicionevaluacionyaplicaciones.pdf
- Del Rey, R., Barkoukis, V., Brighi, A., Casas, J., Guarini, A., Plichta, P., Pyzalski, J., Ortega-Ruiz, R., Scheithauer, H., Schultze-Krumbholz, A., Smith P., Thompson, F. y Tsoarbatzoudis, H. (2015). Structural validation and cross-cultural robustness of the European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire. Computers in Human Behavior, 50, 141-147. Elsevier. <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2015.03.065>
- León del Barco, B., López-Ramos, V., Mendo, S., Polo del Río, M.. (2020). Emotional intelligence as a protective factor against victimization in bullying. International Journal of Environmental Research and Public Health, 17, 1-11. <https://doi.org/10.3390/ijerph17249406>
- Ramírez, M. (2022). El cyberbullying y su relación con el malestar psicológico en estudiantes de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato ITesis de título, Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Repositorio PUCESA . <https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/3437/1/77588.pdf>
- Vallejos, C. (2022). Niveles de inteligencia emocional en estudiantes de la carrera de psicología de una universidad pública peruana. Rev. Fac. Med. Hum. 22(3), 556-563. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-05312022000300556

MUCHAS GRACIAS



Estudio de la Inteligencia emocional y ciberacoso en estudiantes universitarios



¿QUÉ ES LA INTELIGENCIA EMOCIONAL?

Según Mayer y Salovey (1997, como se citó en Brackett et al., 2008) es la comprensión, reconocimiento, manejo y uso de las emociones propias y ajenas, con la finalidad de resolver problemas, regular la conducta y razonar sobre las emociones ante situaciones específicas.

DATOS ESTADÍSTICOS

Se ha evidenciado en tres grupos de edad la diferencia del bajo manejo de la IE:

- 34.3% de los estudiantes entre 17 a 21 años
- El 15.9% de los estudiantes entre los 22 a 26 años
- El 12.5% entre los 27 a 31 años (Vallejos, 2022).



¿QUÉ ES EL CIBERACOSO?

Tokunaga (2010, como se citó en Del Rey et al., 2015) definen el ciberacoso como un acto de agresión u hostil intencionado que se realiza a través de un dispositivo electrónico, además es de forma reiterada en el tiempo, ocasionando un desequilibrio emocional en el agresor y la víctima.

REPERCUSIONES PSICOLÓGICAS

Esta problemática afecta negativamente en la salud mental de la persona, evidenciado:

- Ansiedad
- Depresión
- Soledad
- Ideación suicida (Ramirez, 2022).



CENTROS DE SALUD MENTAL COMUNITARIO

Actualmente existe 12 centros de salud comunitario al que podrá ser atendido gratuitamente para que un profesional de Psicología le brinde una atención especializada.

- **San Juan de Lurigancho:** CSMC Javier Mariategui Chiappe, CSMC Nuevo Perú, CSMC Jaime Zubieta, CSMC Villa Campoy
- **Pueblo Libre:** CSMC Honorio Delgado
- **La Victoria:** CSMC La Victoria, CSMC San Cosme
- **San Borja:** CSMC San Borja
- **Cercado de Lima:** CSMC Universitario San Marcos, CSMC Kuyanakusun, CSMC Mirones Bajo
- **San Miguel:** CSMC San Miguel

